

30
ctms

4/5



Films Selectos



CATHERINE DE MILLE
Bella artista de Paramount.

AÑO VI N.º 270
21 de diciembre de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Ayuntamiento de Madrid

La verbena de la Paloma



El mejor poema cinematográfico realizado hasta el momento, del tipismo y gracejo madrileños, en el que artistas como Miguel Ligero, Roberto Rey, Séllica Pérez Carpio y Raquel Rodrigo, han encontrado campo donde superarse creando el film que, animado por Perojo, perdurará con orgullo para siempre.

LA VERBENA DE LA PALOMA
es una producción Cifesa.



Madeleine Ozeray y Jean Murat en «El secreto de los Woronzeffs». Película Ufa.

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO.

— V
mismo
— ¡
gañita
escuc
¡Mun
— P
— ¿
traña.
es qu
vuelve
penas
— D
game
rrido.
— P
— E
he le
— P
dedic
— ¿
go co
— ¿
— S
— ¿
— P
cena
— P
— N
— ¡
— A
cine:
quemo
— N
mó la
— ¿
— E
un es
— E
— P
que c
oído
— ¿
— Q
ligro
una m
— E
hagan
— H
Aristó
que s
— E
usted
mable
nadie
— ¿
los fil
— C
ni na

AÑO VI
NÚM. 270

FILMS SELECTOS

21 diciembre
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Milansol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sálitos, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 661; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. - Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Ultramar	América y Portugal
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Sesenta meses . . . 7'00	Sesenta meses . . . 9'50
Un año . . . 13'—	Un año . . . 19'—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

EL CINE EN PILDORAS

—VENGO indignado.
—No es una novedad, don Pesimismo.

—¡Esto no se puede tolerar! Uno se desgajita dando la voz de alerta y nadie le escucha hasta que ha ocurrido la catástrofe. ¡Mundo miserable!

—Pero ¿qué ha pasado?

—¡No se ha enterado usted? No me extraña. Ustedes viven en Babia, y lo malo es que están allí tan bien que no quieren volver por nada del mundo. ¡Y vengan penas! ¡Maldito sea el higo chumbo!

—Dejemos tranquilos a los cactos y dígame de una vez qué es lo que ha ocurrido.

—Pues que anoche se quemó un cine.

—Es raro que no me haya enterado. Hoy he leído varios periódicos.

—Pues han hablado de ello. Todos han dedicado al suceso unas líneas.

—¿Unas líneas? Entonces ha sido un fuego como el que hubo anoche en mi casa.

—¿Hubo fuego en su casa?

—Sí, en la cocina.

—¿Y cómo fué?

—Pues que mi mujer tenía que hacer la cena y encendió el hornillo.

—Pero ¿y el incendio?

—No pasó del hornillo.

—¡Maldita sea su estampa!

—Algo paecido debió de ocurrir en ese cine: se prendió fuego a una cerilla y se quemó un cigarro.

—No haga chistes de mal gusto. Se quemó la cabina.

—¿Hubo desgracias?

—El operador resultó con un chichón y un espectador con los bigotes quemados.

—Eso es casi una película cómica.

—Pero que no hizo ninguna gracia a los que estaban en el cine. ¡Si los hubiera oído usted gritar!

—¿Y qué quiere usted decir con eso?

—Que allí donde haya películas hay peligro de incendio, porque el celuloide es una materia sumamente inflamable.

—Está bien. Díenos a los fabricantes que hagan las películas de mármol.

—Hoy ha venido usted más chungón que Aristófanes. ¡A ver si tendré que desearle que se le quemé la punta de la nariz!

—Es que me hace gracia que se meta usted con las películas porque son inflamables. Más inflamable es la pólvora y a nadie se le ha ocurrido suprimirla.

—¿Acaso he dicho yo que se supriman los films?

—Ciertamente, no ha dicho eso. Ni eso ni nada. Todavía estoy sin saber a qué viene esa alusión flamígera.

—Pues viene a que es preciso que los cines tomen en serio el peligro de los incendios y no se instalen sino en los edificios que ofrezcan varias salidas, pues el que se quemó anoche es una de esas profundas cuevas que ahora están de moda, largas como tuberías y con una única abertura por un extremo. Y si usted no se suma a mi petición es porque la humanidad le importa un bledo, que es lo que suele ocurrirles a todos los que andan tan faltos de conciencia como sobados de egoísmo.

—¡Nada, hombre, nada! Me sumo a su petición. Y ojalá que no termine el año 1936 sin que todos los cines tengan un mínimo de dieciocho puertas por fachada... ¿Y ahora qué?

—Ahora usted dirá.

—¡Hombre, sí! Tengo algo que decir. Y más que algo, bastante. Tanto que me temo que no voy a poder decirlo hoy todo y tendremos que dejar algunas cosas para la semana que viene.

—Pues empiece.

—Oído al parche. Hoy, revolviendo papeles, me he encontrado con una cuartilla llena de notas sobre el cine. Esas notas habían de servir de tema a sendos trabajos periodísticos. Pero he aquí que no todas dieron de sí lo suficiente para hacer artículos completos y quedaron unas cuantas sin utilizar, porque, a causa de su falta de unidad, ni siquiera había medio de emplearlas en grupos, tomando varias de ellas para un solo trabajo.

—Lo mejor es que haga usted una pajarita con ese papel y me la regale para llevársela a mi sobrinita.

—Hay algo mejor. Y es que vayamos dejando caer en la conversación esta especie de gotas cinematográficas.

—Usted quiere hacerme tragar el cine en píldoras.

—Píldoras... gotas... Me es indiferente.

—Pues venga la primera píldora.

—La primera ya la ha soltado usted con su incendio.

—Entonces, venga la segunda.

—Leamos la primera nota: «Niños que no llegan a jóvenes y jóvenes que no llegan a viejos.» ¿Comprende usted?

—No comprendo nada.

—Pues se refiere a esos artistas que destacan en la infancia y se hunden al llegar a personas mayores, y a esos jóvenes, hombres y mujeres, que sólo son famosos mientras les dura la juventud.

—Eso le demuestra a usted que el cine es como una damisela caprichosa e inconstante que se cansa pronto de sus favoritos.

—Lo que me demuestra es que el séptimo arte es sumamente exigente con sus intérpretes en beneficio del público. Si el artista que en su infancia ha sido un prodigio, deja de serlo cuando crece, prescinde de él sin contemplaciones y sin que el renombre adquirido pueda servirle para nada. Y lo mismo hace con los galanes y damas jóvenes cuando llega el momento de pasar a ser actores y actrices de carácter. ¡Qué pocos logran subir este difícil escalón! Y es que, por regla general, el que tiene madera de característico la tiene desde su juventud, así como el que tiene madera de galán joven, la sigue teniendo en la vejez. Pero ¡hace tan mal efecto ver a un viejo disfrazado de joven! Esto puede pasar en el teatro, donde no hay un potente objetivo que desmenuce despiadadamente las facciones del artista, pero no en el cine, donde ese objetivo existe y donde las emociones visuales tienen tanta importancia.

—Traguémonos esa píldora y venga otra.

—La otra dice: «Buenos que son malos y malos que son buenos.» Esta se comprende sin explicación. Usted sabe muy bien que hay artistas que hacen siempre papeles de malos y en la vida son unas bellísimas personas...

—Y viceversa.

—Ni más ni menos.

—Lo que quiere decir que el cine no profundiza en nada. Todo en él son apariencias.

—El cine es como la vida. En la vida las apariencias se imponen a las realidades muchas veces. Y los que parecen malos son tratados como malos, y los que parecen buenos encuentran por todas partes la simpatía y la confianza. Llega un momento en que el error se deshace y resplandece la verdad, pero, entretanto, la apariencia ha tenido una fuerza de realidad tremenda, esa misma fuerza de realidad que se desprende del aspecto de malos de los artistas que son buenos en el fondo y de la cara de buenos de los que son malos, cuando se nos presentan en la pantalla.

—Pero usted mismo dice que en la vida el error se deshace. En cambio, en la pantalla se eterniza.

—Porque la vida es muy larga y un film dura sólo hora y media.

—Para tragarme esa píldora necesito un litro de agua.

—Entonces le dejo a usted bebiendo y me guardo las otras para administrárselas la semana que viene.—

Pérez BELLVER

DEMANDAS

1967. — Jonny saluda a los lectores de esta revista y desea conocer la biografía del gran actor George Raft y películas en que ha tomado parte.

También desearía mantener correspondencia con alguna joven valenciana, lectora de esta revista, que fuera aficionada al cine, música y literatura, lo que agradecería muchísimo.

Mi dirección: Roberto Núñez Oliveira, Capitanía General de Marina, Cartagena (Murcia).

1968. — Maribel desea saber en qué calle de Barcelona y en qué estudios está hecha la película *Sor Angélica* y en qué calle de Madrid están los estudios de la C. E. A.

1969. — El terrible Pérez desearía saber el nombre del célebre cantador de flamenco y artista de la pantalla, «Angelillo», al mismo tiempo su dirección.

1970. — El amigo Chirel se dirige por vez primera a los amables lectores y lectoras de esta revista para saludarles y al mismo tiempo pedirles le faciliten las biografías de Meg Lemonnier y Henry Garat, los simpáticos protagonistas de *Se fue mi mujer*.

También desearía sostener correspondencia con algunas simpáticas lectoras de esta sin par revista.

Sus señas son: Antonio P. Palomo, J. Chaparro, 2, El Valle, Riotinto (Huelva).

1971. — Un amigo de vuelo se dirige por vez primera a esta revista y saluda cariñosamente a todas las lectoras y lectores, rogándoles le den a conocer su opinión sobre cuáles son los ojos más bonitos del cine.

También desearía sostener correspondencia con lectora de esta revista, preferentemente de dieciocho a veintidós años, y al mismo tiempo se ofrece muy gustoso para todo lo que les pueda ser útil a las simpáticas lectoras.

Su dirección es José A. R. Conejero, avenida de la República, 67, Almería.

1972. — Un madrileño andaluz, teniendo repetidos varios suplementos cinematográficos de FILMS SELECTOS, los pone a disposición de las simpáticas lectoras de esta revista, como también infinidad de canciones de todos los artistas de la pantalla, deseando al mismo tiempo sostener correspondencia, referente al cine, con joven lectora que resida precisamente en Valladolid.

Dirección: Antonio de Vicente Gómez, Pabellones de Intendencia, Cádiz.

1973. — Alex desearía obtener el número 118 de FILMS SELECTOS, que le falta en su colección, para lo cual ofrece al lector o lectora que tenga la bondad de enviárselo el número 14 y una bonita fotografía con brillo de su artista preferido.

Pueden contestarle a su domicilio, que es paseo de las Delicias, 149, 2.º, centro, izquierda, Madrid.

1974. — Mojica español agradecería le facilitasen las direcciones de Benito Perojo y Florián Rey.

Al mismo tiempo desea sostener correspondencia con señorita aficionada al séptimo arte.

Sus señas son: Albareda, 14, Coria del Río (Sevilla).

1975. — Quedaría sumamente agradecida a quien tuviese a bien enviarme una buena fotografía de Dennis King (en alguna pose de sus películas), asimismo de Gené Raymond y Gary Cooper. Y pongo a disposición de quien me las envíe las de Charles Farrell, Greta Garbo y Charles Morton, de tamaño 16 x 22 cm.

También cambiaría las de Anny Ondra, Jeanette MacDonald, Ivan Petrovitch, Ramón Novarro y Clive Brook, en tamaño postal, por otras lo mismo de Buster Grabe, Johnny Weissmuller, Gene Raymond, Jean Murat y Gary Cooper.

Igualmente agradecería si algún lector o lectora me indicase el nombre del galán que trabaja con Anny Ondra en el film *La hija del regimiento*.

Mi dirección es Elvira Añino, Oficinas Azucarera, Tudela (Navarra).

1976. — A. M. envía por conducto de esta sin igual revista un saludo cariñoso a sus simpáticos lectores y les pregunta:

¿Podría alguno de vosotros facilitarme la dirección de Clark Gable?

Asimismo agradecería a quien me enviase los números 222 y 223 de FILMS SELECTOS, los cuales tengo interés en poseer.

Pueden dirigirse, indicando condiciones, a Avelina Montesinos, Catastro de Rústica, Cuenca.

CONTESTACIONES

Conclusión de la número 1991, de *Don Juan Diplomático* para *Alphysky*, empezada en el número anterior:

John Holland nació en Kenosha (Wis.), el 11 de junio de 1902. Ha trabajado en *Magia negra*, *Ella se va a la guerra*, *¿Culpable?* y otras.

Sonoras creo que sólo ha hecho *El puerto infernal*. Jack Oakie, verdadero nombre Lewis Delaney, nació en Sandalia (Montana), el 12 de noviembre de 1903.

Fue cómico antes de dedicarse al cine. También en la pantalla ha interpretado films cómicos.

Ha hecho *Llegó la escuadra*, *Alguien a quien amar*, *La frontera de la muerte*, *El guapo de la escuadra*, etc.

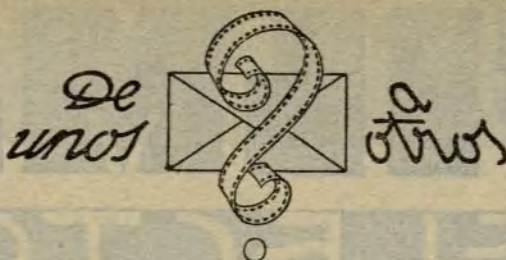
Films sonoros: *León en sociedad*, *Tonto de capirote*, *Náufragos del amor*, *La loca orgía*, *El hombre que yo amo*, *La muchacha de la calle*, *Dulcísima*, etc., etc.

Mary Glory es francesa, trabajó en el cine mudo con gran éxito, se pasó después a la pantalla alemana y volvió a la francesa cuando los primeros films habidos. Mide 1'64, es rubia, muy simpática y practica los deportes con frecuencia.

Ha hecho *El rey de París*, *Dos mundos*, *La taquimeca*, *El marido de mi novia*, *Monsieur, madame y bibi*, *Una aventura amorosa*, *Una hermanita deliciosa*, *El hijo del amor*, *La estrella amorosa*, *La señora no quiere niños*, *Prisionero de mi corazón*, *Un drama en la nieve*, *Carlomagno*, *La taquimeca se casa*, etc., etc.

Charles Delaney nació en Nueva York, el 9 de agosto de 1898. Ha trabajado en *A caza de maridos*, *Amor de estudiante*, *Agobiado por los negocios*, *El fakir*, *Forasteros en París*, *Por las rutas de los cielos*, *La midnichte neoyorkina* y *El sombrero marcado* (todas mudas). Actualmente creo que está retirado del cine.

Olive Borden nació el 14 de julio de 1907, en Norfolk (Virginia). Elegida estrella bebé en 1925. No ha



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

trabajado en el sonoro y, por lo tanto, todas sus producciones son mudas.

Ha hecho *El heroísmo de amor*, *La culpa ajena*, *Por el blasón*, *Mártir del ideal*, *La perla del cine*, *El pulpo*, *El último sueño*, *Liliana*, *La sombra*, *La cura de amor*, *Avaricia*, *Nalia*, *Lujuria*, *El fin de Montecarlo*, *Soberbia*, *Odette*, *Casamiento en secreto*, *El amor en el desierto*, *Claudina*, etc.

Arthur Lake nació en 1901, en Kentucky, en un circo ambulante. Se educó entre la gente de circo y se hizo un excelente bailarín. Actuó en los escenarios hasta que se decidió a probar suerte en el cine.

Ha hecho *El gran combate*, *El galán irresistible*, *Horacio en Hollywood*, *Por la ruta de los cielos*, *¡Y supo ser padre!*, *El colmo de la velocidad*, *El hacha de la clase* y *Ella es mi debilidad*.

Sonoras ha hecho, entre otras, *Piernas curtiduras* y *Música, maestro!*

Nils Aster nació en Malmö (Suecia), el 17 de enero de 1902. Fue actor de teatro en Europa; en el cine debutó en el año 1926. Filmó en Europa *La mariposa de oro*, con Lili Damita.

En América hizo *Rle*, *payaso*, *rie*, *Los amores de una actriz*, *El novio postizo*, *El capitán Sorrell*, *El Danubio*

Ya ha salido el segundo número de

PROYECTOR

azul, *Los cosacos*, *Orquídeas salvajes*, *Virgenes modernas*, etc.

Sonoras: *Tentación*, *La amargura del general Yen*, *Lelly Lington* y otras.

En 1930 se casó con la bailarina Vivian Duncan y tiene una hija.

Roberto Rey nació en Chile; desde muy joven se dedicó a las variedades, actuando en distintos teatros de las repúblicas sudamericanas. Pasó a España en una compañía de revistas y debutó en Madrid, donde permaneció hasta que fue contratado por la Paramount para hacer *Un hombre de suerte*. A continuación hizo *El payaso*, *Salga de la cocina*, *Un caballero de frac* y *El príncipe gondolero*.

De Francia pasó a Hollywood, donde filmó *Gente alegre*, y de allí fue nuevamente a recorrer los escenarios como cantante y bailarín.

Maria Fernanda Ladrón de Guevara nació en Guadalajara, se educó en un colegio de Madrid y, al completar su educación, por su gran afición se dedicó a trabajar en funciones de aficionados. Pronto debutó como dama joven en las primeras compañías españolas, hasta que contrajo matrimonio con Rafael Rivelles. Fueron contratados los dos para actuar en *El embrijo de Sevilla* y de allí pasaron a Hollywood, donde ella hizo *La mujer X*, *Cheri-Bibi*, *El proceso de Mary Dugan* y otras. De nuevo en Europa, hizo con su marido *Niebla*, para la Osso. Volvieron a España y filmaron juntos *El hombre que se reía del amor*. Su último film ha sido *Odio*, para la Orpheo Film.

Según las últimas noticias, el matrimonio Rivelles-Ladrón de Guevara está divorciado y ella ha contraído nuevas nupcias.

Creo, señor *Alphysky*, que estará usted servido; sólo quedé en mandarle la biografía de Mae Clarke, y créala

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

me que lo siento, pero no la tengo. Sin embargo, sospecho que las demás le habrán satisfecho. Sepa que tiene un servidor y un amigo para lo que guste mandar.

✧ Otras tres de *Don Juan Diplomático*:

1992. — A *Un enamorado del tango* (demanda 1269): El tango que solicita es como sigue:

I. ¿Por qué te asomas hoy a los ojos míos, = si es tu sagrado mi triste corazón? = ¿Por qué te asomas, di, por Dios te pido = si es tu cariño causa de mi dolor? = Reír quisiera, aunque fuera fingiendo, = mas imposible resulta este antifaz. = Es aquel tango que vive en mi recuerdo = el que en mi pecho me hace sollozar. = *Estribillo*: Alma de tango es la mía, con quejas de bandoneón. = Las llevo desde aquel día, que me dió su último adiós. = Guitarra, que has conocido, todo cuanto yo sufrí, = hazle oír con tus sonidos, de mi pecho el latir = II. El lazo negro que hoy lleva mi guitarra, = mientras yo viva no se lo he de arrancar. = Su último beso y su triste mirada, = de mi memoria nunca se han de borrar. = Lloro conmigo, guitarra, tú que sabes = con la locura que le llegué a querer, = lloro conmigo, que todos mis cantares = van empujados de un gris de atardecer. (*Al estribillo*.)

1993. — A *Un voluntario a Hollywood* (demanda 1270): A José Crespo se le puede escribir a Fox Films

Corporation, 3354, Casido Avenue, Hollywood (California).

✧ A Miguel Ligerio, al Teatro Maravillas, calle Malasaña, 6, Madrid.

Y el domicilio de Catalina Bárcena es algo difícil de saber, pues actualmente está de viaje de recreo (enero de 1934).

1994. — Para Eusebio P. y Aurelio H. (demanda 1271): Clara Bow, lo mismo que Zita Johann, vive en su residencia de Beverly-Hills. La primera está casada con Rex Bell y dos rumores circulan por la Meca: uno que está próxima a ser «mamá» y el otro que va a divorciarse de su esposo. ¿Cuál de los dos es el cierto?

Nació la pelirroja el 8 de agosto de 1905, en Brooklyn (Nueva Jersey). Su verdadero nombre es Sarah Frances. En 1925 ganó un concurso de belleza y desde entonces se vió constantemente solicitada por los productores de películas. Su primer film fue *Más allá del arco iris*, donde desempeñó un papel secundario, y en este film fracasó rotundamente. No se desahogó y aguardó ocasión para volver a trabajar. No estuvo mucho tiempo esperando, pues poco tiempo después la casa Famous Players Lasky la contrató y comenzó a filmar, obteniendo algunos éxitos. En *Rosa*, la revolosa, se consagró como artista y después hizo varios films que la elevaron a la categoría de estrella. Su fama durante el cine mudo fue tal, que se calculaban a 18.000 cartas las que mensualmente recibía de sus admiradores; batiendo, por lo tanto, el record de popularidad. La Paramount fue la empresa que la contrató después y en esta casa realizó casi toda su carrera, elevándose al puesto de primera artista en el estrellato cinematográfico.

Tiene los ojos castaños y el pelo rojo-rubio. Mide 1'59. Practica todos los deportes, con preferencia la natación.

Los films mudos que ha hecho son *Divorciémonos*, *El paraíso envenenado*, *No la dejes escapar*, *Rosa*, la revolosa, *Alas*, *La fugitiva*, *Flor de capricho*, *Días de colegio*, *Ello*, *Hula*, *El sastré Botines*, *Cuando el amor nace*, *Madres que bailan*, *Bésame otra vez*, *Hijos del divorcio*, *La pelirroja*, *Llegó la escuadra* y *Tres fines de semana*.

Sonoras: *Fiel a la marina*, *Galas de la Paramount*, *La loca orgía*, *Curvas peligrosas*, *Lo apuesto todo*, *Amor entre millonarios*, *La chica de la noche del sábado*, *Sangre roja* o *¡Llamala salvaje!* y *Hoop-la*.

De Zita Johann no tengo la biografía y sólo puedo decirle que trabajó en *La momia* y *Palacio flotante*. Está contratada por la Paramount.

✧ El guardia de la esquina facilita a los lectores de FILMS SELECTOS la letra de varios tangos y canciones de películas:

1995. — A *Un quinto*, *Un amante de la música* y *M. C. J.*, les mando las canciones de *El congreso se divierte*: ¿Será un sueño? Hoy, al fin, soy feliz. = Dicha mayor no soñé. = En la calma = de mi alma = presa su imagen se ve. = Hoy hallé al hombre tan real, = que sueña mi ideal. = *Refrán*: ¿Será un sueño? = ¿Un dulce sueño? = ¿Ventura tal verdad será? = No, no es posible. = Mi alma sensible, = al nuevo sol despertará. = Y aunque me empeño = en que es un sueño, = quiero soñar pensando en él. = Mas, si es ficticia = tanta delicia, = mi despertar será cruel. = Ficción dichosa, = color de rosa, = no dejes de brillar = al despertar. = Es mi dueño dulce sueño. = Temo dejar de soñar. = Si despierta = mi alma, muerta = se encontrará al despertar = Corazón, para vivir y amar = no dejes de soñar.

Viena ideal... Viena de amor. — Aunque estoy triste, deseo cantar. = I lena la copa, mi amor sofoca. = El rico vino tiene que calmar = el ansia loca de amar... amar. = Son tus ojos mi gran ideal. = Color de oro, son un tesoro. = Ebrio de gozo, soñando de placer, = sólo en sus labios quiero beber. = De tu Danubio al recordar, = noche feliz, dulce besar. = Viena, mi cielo encantador, = Viena ideal, Viena de amor. = Viena, mi cielo encantador, = Viena ideal... Viena de amor, = son tus mujeres sin igual, = Viena ideal... Viena de amor...

Este mismo vals, en francés: *«Au coeur du monde il est une cite = que l'on appelle Vienne la Belle = y vivre un jour vaut une éternité = oui car en elle tout est gaité. = Refrain: Je t'aimerai, toujours, toujours, = ville d'amour, ville d'amour. = Tu sembles sous ton firmement = un paradis pour les amants. = Au bord de ton Danube bleu = les amoureux sont très heureux = ils t'aimeront toujours, toujours, = ville d'amour, ville d'amour. = J'aime tes valse, ton vin, tes chansons, = sus leur empreste que des betises, = tes fils blondes comme les moissons = a jamais grient tous les garçons.»*

1996. — Para *Marquinito* el pasodoble *Tirana*. Son tus ojos = dos luceros fascinantes = con destellos misteriosos, = que iluminan = la belleza de tu cuerpo, = y al mirarlos alucinan. = Sorpresa de ventura = lleva impresa = tu boca breve y roja = cual la fresa. = Y en tus andares = con gallardía, = vas vertiendo a raudales = la sal y la gracia de Andalucía. = Tirana de tez morena, = que reinas en mi albedrío, = si quieres que yo viva sin pena, = no dejes de querermé, bien mío, = que yo te lo pido por la Macarena. = Tirana = de negros rizos, = por los hechizos de tu gracia serrana. = Tirana = los rondadores = de tus amores = forman caravana. = Tirana, = tú eres la rosa = más caprichosa = que ha nacido en Tirana, = y el mismo Dios = al ver tu cara gitana = te nombrará del cielo = soberana.

1997. — A *Uno* la canción *Mimi*, de la película *Amor esta noche*.

¿En qué estoy pensando? = Me he equivocado de bufanda, = he olvidado mis tirantes, = todo esto es muy casual. = Yo dije «Buenos días, señorita», = el otro día al jefe de la estación, = todas mis ideas se enredan = en el amor que me distrae. = Mimi, muñequita bonita. = Mimi, = ¿tú me quieres, Mimi? = Mi gentil muñequita rubia, = te quiero más que a mí mismo, Mimi, = cuando estoy de buen humor, = yo te beso = y me calmo, Mimi. = Si mis besos vendiera = a diez céntimos el par, = tú serías millonaria, = Mimi millonaria. = Yo pienso en ti sin cesar, = yo pienso en ti en todas partes = y por la noche con cariño = tengo sueños locos. = Sueño que tú eres princesa = y queriendo elegir rey = y debo confesar, sin embargo, = que el príncipe que buscas soy yo.

Ya ha salido el segundo número de

PROYECTOR

¿Existe una SHIRLEY TEMPLE en España?



GRAN CONCURSO

ORGANIZADO POR

Films Selectos-Hispano Fox Film

para la elección de la niña española más parecida a la pequeña gran estrella

SHIRLEY TEMPLE

¿TIENEN ustedes una hija que se parezca a Shirley Temple? Mándenos en tal caso una fotografía de su hijita junto con el boletín que más abajo insertamos y con los datos solicitados.

Un jurado competente hará una previa selección de dichas fotos.

Se procederá luego a una eliminatoria por regiones en las ciudades que próximamente se indicarán y, finalmente, se celebrará una gran fiesta infantil en Barcelona, durante el mes de febrero en la que se designará la

Shirley Temple española

A la niña designada como la más parecida a Shirley Temple, se le entregará una magnífica

Copa de plata

valiosísima obra de arte del conocido orfebre Mercader y se la obsequiará con

Un maravilloso viaje a Hollywood

(acompañada de un familiar al que se abonarán también los gastos) o

5,000 pesetas en metálico

Además se otorgarán valiosos premios a las demás niñas clasificadas.

Serán también sufragados los gastos de las niñas vencedoras de cada región, para asistir a la gran fiesta que para la elección definitiva de la Shirley Temple española se celebrará en Barcelona.

Presente a su hijita en este gran Concurso.

Concurso SHIRLEY TEMPLE

Nombre del padre, madre o tutor

Dirección: calle n.º

Población

Nombre del niño

Fecha del nacimiento

Ayuntamiento de Madrid. Nota: La fotografía deberá ser de cuerpo entero y su tamaño no inferior a 9x12 cm.

5-11-36



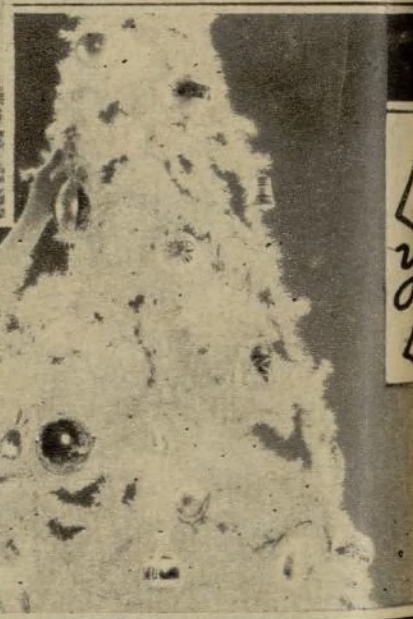
Walt Disney con su esposa.

Susan Fleming. (Foto Paramount.)



das de las tiendas y edificios. Algunas «stars» se pasean ante ellos, tengan o no trabajo en los estudios. Las que lo tienen, aprovechan los descansos de filmación para hacerse a la calle, atrayendo a los compradores con el pretexto de brindarles su autógrafo o una fotografía suya. Los beneficios que se obtienen por este procedimiento son bastante considerables, aparte lo que se recauda en las tiendas, iglesias, clubs, hoteles y cafés. Son numerosas las personas que contribuyen con sus donativos a aliviar la situación de los menesterosos. Cada estrella va acompañada de varios galanes de renombre. Pres-

Las FIESTAS



NAVIDAD y AÑO NUEVO



Grace Bradley. (Foto Paramount.)



La Horada artista Marie Dressler. (Foto Metro.)

Ayuntamiento de Madrid



Helen Twelvetrees. (Foto Radio.)

Loa a André. (Foto Paramount.)



Patricia Ellis. (Foto Warner Bros-First National).

tado adquirirlos en el comercio. La malograda Marie Dressler tenía esa costumbre, además de que se excedía siempre cuando se trataba de socorrer al prójimo. Harold Lloyd, cuando tuvo su familia en Europa, decidió socorrer a los necesitados con el dinero que había de gastar estando con los suyos. Durante varios años ha observado la costumbre de organizar un precioso árbol de Noël para Gloria, Peggy y Harold jr. Este año lo hará de nuevo para plantarlo en torno a la casita de los chiquillos y recordar otra vez que él también fue niño. Y lo mismo que del popular cómico de las gafas, se puede decir de Helen Twelvetrees, Dolores Costello, Ann Harding, Virginia Bruce, Helen Hayes, Joan Blondell y otras estrellas con hijos amantes del hogar.

Entre los que tienen especiales motivos para celebrar las pascuas de Navidad y Año Nuevo se cuentan Ruth Chatterton, Margaret Churchill, Marlène Dietrich, Lewis Ayres, Tom Keene, William Haines y Charles Bickford, que nacieron el 24, 27, 28 y 30 de diciembre, y 1 de enero respectivamente.

Uno de los sistemas más atractivos y menos caros para celebrar la Navidad es la iluminación de los cedros. En las propiedades de algunos celebrados artistas existen curiosos ejemplares de estos preciosos árboles que por este tiempo se ven decorados con exquisito gusto. A la sombra suya, bajo su enredado de oro y plata, suelen formar animadas tertulias los miembros de la colonia cinematográfica que todos los años, al llegar Papá Noël, cantan sus excelencias como si en realidad fueran niños.

Carlos VILLARREAL

en HOLLYWOOD



ODOS los años, al llegar las fiestas de Navidad y Año Nuevo, Hollywood pierde su fisonomía habitual para convertirse en una ciudad infantilmente maravillosa. Los artistas experimentan una gran satisfacción que los traslada a los días lejanos de su niñez. Y se creen niños siendo mayores. Sueñan despiertos con Papá Noël y sus sueños tienen el encanto de un cuento narrado al calor de la lumbre por la que les dió el ser o por la persona que les cuneó en sus brazos. Son esos días en que se olvida uno del presente para pensar en el pasado, cuando «in mente» se hace el balance sentimental que es como el resumen de un año más que agoniza.

Las calles más céntricas de la famosa ciudad del cine, principalmente el Hollywood Boulevard, se ven estos días concurridísimas. Las estrellas caminan por ellas con paquetes bajo el brazo o paran sus lujosos automóviles a la puerta de los grandes almacenes y dulcerías para llenarlos de juguetes y golosinas de todas clases. Además, saben que es indispensable no olvidarse de comprar el árbol tradicional para plantarlo dentro de sus hogares, como también del inmenso pastel de pascuas que se verá adornado de velitas encendidas.

Los estudios cinematográficos, desde el que ocupa el mayor terreno hasta el del más insignificante productor independiente, cooperan al adorno y formación del gran boulevard, dedicado al Padre Noël.

El espectáculo que ofrece resulta maravilloso. Los árboles se alinean a lo largo, adornados con vistosas chucherías y cadenas de color, cuyos reflejos luminosos detienen al curioso y le hacen ser magnánimo con sus semejantes. También se acostumbra enguinaldarlos con las imágenes de las estrellas predilectas o que más méritos han contraído por su amor al desvalido. Este es el mejor reclamo para atraer a la gente al Hollywood Boulevard.

La innovación se introduce todos los años, siendo cada vez mayores los reclamos que en forma artística campean sobre las fachadas

tan gran ayuda a la obra benéfica varios periódicos de Los Angeles, a quienes ayudan en su colecta artistas de ambos sexos.

Entre los que envían tarjetas de gran valor sin haberles costado nada más que su trabajo, figuran varios pintores, dibujantes y escenógrafos. Uno de ellos es Walt Disney, porque dibuja sus propias felicitaciones, y otro Norman MacLeod, que dirige a los hermanos Marx en todas sus comedias y fué el autor de los cartones correspondientes a los que se conoció con el nombre de Christie en la época del cine silencioso. Cada «christma» o felicitación de pascuas que envía a sus amigos lleva ilustraciones con los títulos de aquellos cartones que por su originalidad constituyen un buen regalo sin hacer ningún desembolso económico.

Hay actrices que confeccionan a mano sus propios regalos para así poder repartir entre los pobres el dinero que les hubiera cos-

ESCENA Y PANTALLA

CRÓNICA DE LOS
ESTADOS UNIDOS
ESPECIAL PARA
«FILMS SELECTOS»

PERA DE SU BODA PoR

JOAN CRAWFORD EN VIS-

MARY M.
SPAULDING



70
Films Selectos
Gratefully
Joan Crawford

Joan Crawford dedicó esta fotografía a FILMS SELECTOS, la víspera de sus bodas con Franchot Tone.

Franchot Tone, Joan Crawford y Robert Young en la película Metro «Today we Live». El lector puede apreciar de qué manera significativa se miraban los jóvenes...

to de Madrid

SUENA el teléfono y sus hilos maravillosos nos traen la voz de Rose Lewis, alta y eficiente empleada del Departamento de Publicidad en Metro-Goldwyn-Mayer. Recibimos una cordial invitación para asistir a la recepción ofrecida en honor de Joan Crawford, a raíz del estreno de su última película «I Live My Life», cuya traducción



Joan Crawford en la película «No More Ladies».

literal es, aunque parezca paradójico, «Yo vivo mi vida».

Y la gentil compañera, usando el arsenal de discreción que la caracteriza, nos conjura a evitar cualquier pregunta personal, respecto a los planes íntimos de la estrella.

Ofrecemos nuestro concurso en esta campaña de discreción, pero confesamos que se nos hace cuesta arriba formular semejante promesa, ya que las noticias más sensacionales respecto a la Crawford son, precisamente, «sus planes íntimos y personales».

Todo el mundo —el mundo fanático del cinema, desde luego— se interesa por conocer si Joan Crawford y Franchot Tone estaban casados en secreto, si se iban a casar o si hacían el «bluff» romántico por mera morbosidad sentimental.

La verdad nadie la sabía, pero

todos querían conocerla. Llegamos al Waldorf Astoria. La Metro conoce todos los secretos del buen anfitrión. Amplias mesas cubiertas por blanquísimo linón ofrecían la tentación de sus más raros bocadillos y variados cócteles... Cigarrillos de todas las marcas a discreción... Pero la estrella, ¿dónde estaba la estrella?

Por fin, nuestros ojos descubren un grupo compacto, sentado a la usanza de los orientales, en el suelo, sobre las mullidas alfombras, sobre riquísimos cojines. En el centro de este grupo, sin más cetro que su propia belleza y sus cabellos leoninos, imperaba Joan Crawford, la reina de la fiesta.

Joan Crawford, que para demostrar su sencillez había adoptado el suelo como trono. A su alrededor, los compañeros de la prensa formaban la corte de adoradores que sigue a la estrella por todas partes. Risas y choque de cristales...

Severos en sus correctos uniformes, los domésticos van pasando las bandejas de apetitosos pasteillos y bebidas.

A la llegada de cada nuevo invitado, los ojos expertos de Joan se alzan, van hasta la puerta, el brazo nervioso se agita un instante en el aire y saluda al recién llegado.

Nosotros, morbosos captores e incorregibles curiosos, queremos penetrar más allá de la sonrisa genial de bienvenida. Descubrir por el aleteo imperceptible de las pestañas, por el rubor de las mejillas, por el tinti-

Joan Crawford y Franchot Tone en una escena de la película «Alma de bailarina». En esos días comenzó el idilio que ha culminado en matrimonio.



neo de la risa, si la estrella es realmente feliz. Si detrás de toda aquella farsa social la mujer humanísima que hay dentro de la estrella famosa está absorbida por el idilio con su Franchot Tone.

Pero Joan es impenetrable. Buena actriz, ha llegado a dominar sus emociones para darles rienda solamente cuando y como lo cree oportuno. Nuestros labios están sellados por la promesa. Nuestra conversación se limita a la vida artística de la estrella, mientras los ojos curiosos buscan por todas partes al feliz galán que se supone amante de la artista y que, empero, brilla por su ausencia.

Pasa una hora y Franchot no aparece. Algunos compañeros tan curiosos como nosotros, murmuran sus «apartes», tratando de descubrir lo que al fin nadie sabe: la verdad. ¿Están o no casados?

La lógica, con esa frialdad exigente que la caracteriza, nos dice sentenciosamente: ¿por qué habrían de esconder como delito una unión legalizada por las leyes y por su voluntad? ¿Acaso no son, ambos, libres, jóvenes e independientes?

Dos figuras prominentes en el teatro legítimo llegan para ofrecer su tributo de admiración a la bella actriz. Se inclinan en turno y besan efusivamente a Joan. Y Joan se sonroja como una chiquilla colegiala. ¡Joan está enamorada!, pensamos nosotros.

Aquel rubor, al ser besada por los dos guapos galanes, es la prueba de sus sentimientos. Es cierto que Franchot Tone no está presente para protestar por aquellos ósculos, pero Joan presiente que sus besos deben reservarse exclusiva y egoístamente para el dueño de su corazón.

Sin embargo, son besos inocentes, mera costumbre americana.

Una chica acabada de ingresar en las huestes del periodismo hace su aparición y se acerca con la soltura que da la experiencia (aunque parezca paradójico, cuanto más nuevo se es en el oficio, más soltura se tiene). La chica saluda a Joan y comienza una serie de preguntas prohibidas, indiscretas, atrevidas; preguntas que todos queríamos hacer y que ninguno de los viejos reporteros nos hemos atrevido a dejar escapar.

Hay un murmullo de consternación. Joan enrojece. Mira, un poco aturdida, a la impertinente criatura que se lanza como un

Joan recibiendo de un vendedor de periódicos un ramo de flores como homenaje de admiración. (Fotos de Goldwyn Mayer)



Joan Crawford en los tiempos que era la chiquilla loca que deseaba «vivir su vida».



Estatuaria pose de la Crawford de ahora.

soldado por tan peligrosos derroteros, y después de sacudir enérgicamente la melena leonina se pone de pie. Joan Crawford está enojada. Sus ojos brillantes, grandes, aterciopelados, miden a la intrusa. Vibra todo su cuerpo grácil y sus labios se agitan nerviosos en una protesta indignada.

—No quiero discutir mi vida privada. Estaba entendido que esta recepción cordial no traspasaría los límites de los estatutos sociales. Los asuntos sentimentales entre el «señor Tone» y yo, no pertenecen al público.—

Y, regia en su indignación, la estirpe la abandona el salón. La muchachita inexperta nos mira de hito en hito. La noticia sensacional que quería ofrecer tan valerosamente a su periódico, se convierte en espada de Damocles. Y abandona también el recinto, después de recoger apresuradamente sus guantes y beber el último trago de su cóctel...

ALGUNOS compañeros, cuyo silencio había caído pesadamente en la reunión, forman pe-

queños corros y se comenta el incidente que destruye de manera tan súbita una reunión que prometía ser cordial y llena de interés. Pero la aparición de Joan —que posiblemente ha sido advertida de la ausencia de la impertinente— sella nuevamente los labios.

Es curioso advertir cómo actúan las personas expertas en semejantes ocasiones. El hilo roto de la conversación se remienda como por encanto, y ésta se reanuda como si jamás hubiese ocurrido un lance desagradable.

Pero cada uno de nosotros, mientras habla de las últimas obras teatrales, del tiempo y de la proximidad del invierno, está ocupado por un solo pensamiento: ¿estará o no casada con Franchot Tone esta mujer triunfadora que acaba de perder su ecuanimidad frente a una pregunta indiscreta? Y si lo está, ¿por qué negarlo?...

LODO adquiere de nuevo su aspecto normal. Los labios de Joan han vuelto a sonreír. Risas y choques de cristales. Domésticos que van pasando bandejas. Un reloj que anuncia una hora más y los grupos comienzan, poco a poco, a desintegrarse.

El incidente ha logrado un milagro: la curiosidad ha crecido. La estrella se nimba,

nuevamente, de una aureola de misterio... y todavía los ojos buscan a Franchot Tone, que no ha aparecido, que ha brillado por su ausencia en aquella reunión.

DOS días después, el periódico trae una noticia sensacional: Joan Crawford y Franchot Tone acaban de casarse. La ceremonia se ha realizado en la más absoluta intimidad, y los novios, felices, satisfechos, sin ocultar por más tiempo el idilio de sus vidas, se presentan juntos en público y ofrecen a la prensa el comentario sabroso de su paradisiaca felicidad.

FRANCHOT Tone, bañado por la más sincera dicha, estrecha amorosamente el brazo de Joan y nos dice apresuradamente, ansioso de escapar a todos y de llevarse a su maravillosa conquista, «que no sabe cómo logró capturar, por fin, el corazón de Joan».

—Pero ya es mía..., ya no es un secreto nuestra felicidad... Ahora toda la aspiración de nuestra vida es hacer que esta unión sea eterna, tan eterna como la duración de nuestras existencias.—

Y cogidos del brazo, con la misma sonrisa inocente y exaltada de un par de colegiales en día de asueto, la pareja famosa se pierde en las arterias de la gran ciudad, deseosa de vivir, franca e intensamente, su idilio azul.

Hace tres años que el público sospechó este idilio. Tres años que Joan ha negado sus intenciones de casarse de nuevo, de ofrecer su vida ante el altar del dios intransigente del amor.

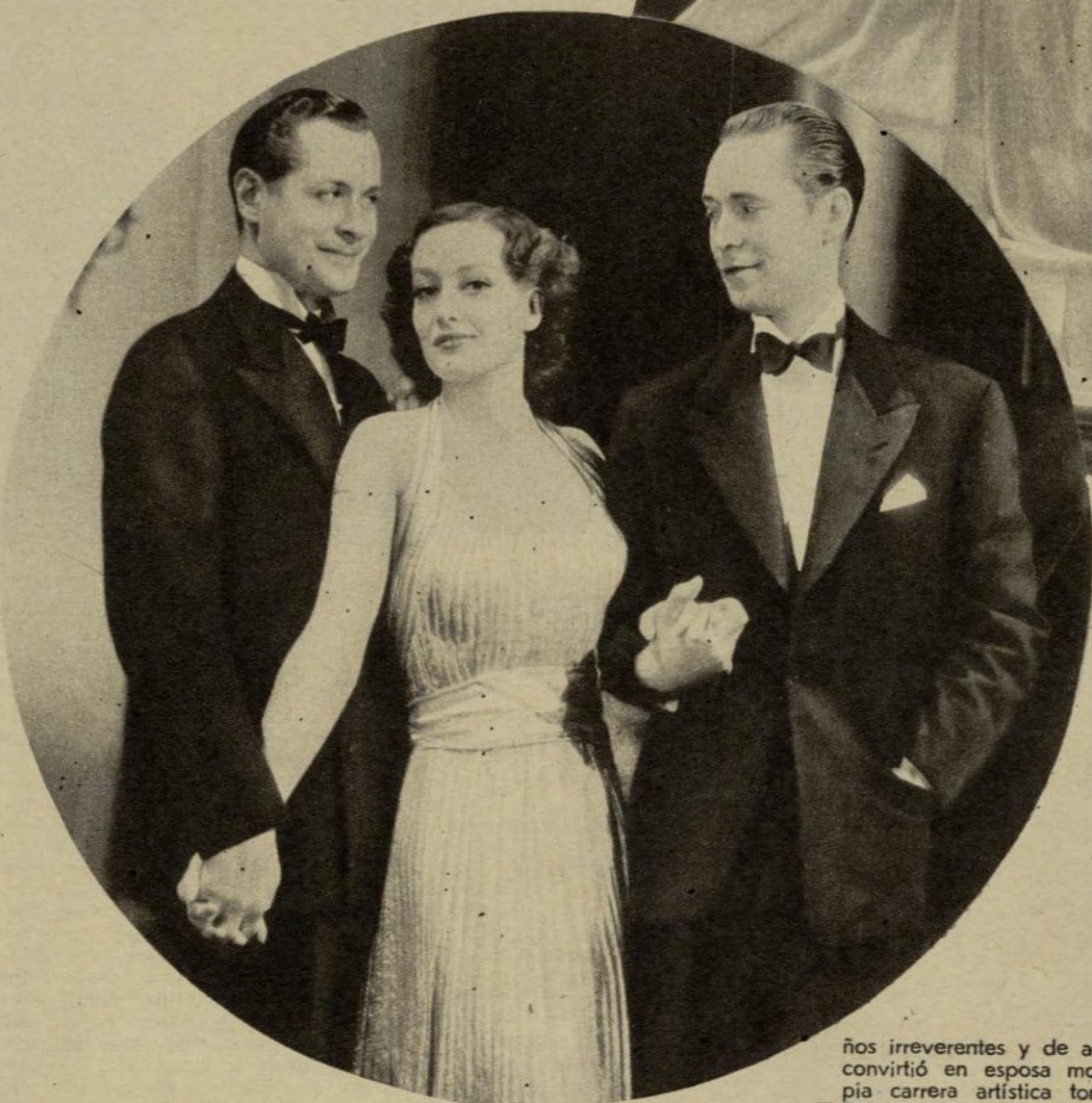
Su matrimonio con Douglas Fairbanks, hijo, terminó bruscamente. Joan ha apurado hasta las heces la copa de la desilusión.

Nosotros, sinceros admiradores de la actriz, hacemos votos por su felicidad, que tan merecida tiene.

Conocimos a Joan Crawford cuando daba los primeros pasos por el sendero de la gloria. Hemos seguido, paso a paso, su heroica trayectoria. Sabemos que su carrera, su gloria como actriz, sus triunfos, que han sido muchos y repetidos, han sido su propia obra. Nadie puede decir que Joan Crawford tuvo amigos influyentes que le dieran ese proverbial «empujón» cuesta arriba.

Cada minuto de gloria ha costado a Joan Crawford horas de sufrimientos y concentración. En muchas ocasiones la crítica le ha sido adversa. Todos sus esfuerzos por hacer de su vida matrimonial, en aquella primera aventura conyugal, una cosa perfecta, fracasaron tristemente. El escándalo de un divorcio y las historias más o menos fantásticas inventadas durante

Bella, elegante, distinguida, además de buena actriz, es Joan Crawford.



Joan Crawford con Franchot Tone y Robert Montgomery.

aquellos amargos días, pusieron en la frente de la estrella sus líneas sutiles.

Joan le hizo frente a la adversidad, de la misma manera serena que les ha hecho frente a las dificultades de su carrera y a sus triunfos efímeros. Su gloria es su propia hechura. Joan ha sabido adelantar física y espiritualmente. Joan Crawford no es la misma muchacha, tal vez un poco ignorante, que conocimos en Metro-Goldwyn-Mayer cuando no tenía otra cosa que ofrecer, más que la agilidad de sus piernas, que trazaban arabescos en el tablado.

De bailarina, en un país donde surgen bailarinas cada segundo, se transformó en actriz dramática, emotiva, de espíritu sutil, sincera y de buen gusto.

De chiquilla alocada, llena de sueños irreverentes y de ansias vigorosas de «vivir su vida», se convirtió en esposa modelo de Douglas Fairbanks, cuya propia carrera artística tomó proporciones colosales bajo la influencia de Joan. Douglas Fairbanks no había pasado de la categoría de «hijo de Douglas Fairbanks», hasta que llegó Joan

(Continúa en la página 24)

NO ESTAMOS AQUÍ

PRINCIPALES INTÉRPRETES:

Szoeke Szakall
Otto Wallburg
Iris Arlan
Mary Losseff
Hans Homma
Elisabeth Markus
Profesor Arndt
Leopold Kramer
Hans Wengraf
Annie Rosar
Peppi Glöckner
A. E. Licho



Se proyecta
con gran
éxito en

MARYLAND



Una sobrina de Seiferts trabaja en la fábrica de su tío y es, casi, el alma del negocio. Esta fábrica se va a asociar con la casa Rainers. Seiferts convida a Rainers y a su hijo Pablo a comer. Su hijo no quiere ir por no interesarle la sobrina del futuro socio. Sólo le interesan las artistas porque las chicas, dice, sólo piensan en casarse. El dependiente de la tienda de comestibles, Paco, tiene de entregar a la casa Seiferts dos liebres. Katja, la sobrina, le confunde con el señor Rainers, pero al aparecer el verdadero Rainers ponen a Paco de patitas a la calle.

Seiferts está negociando con Pablo en la oficina y Katja aprovecha la ocasión para mirar a Pablo. Pablo ni la mira. Katja decide conquistarle. Vuelve a dar clase de canto, se tiñe el pelo, compra toillettes exageradísimas y se deja contratar por el empresario Petermann. Este empresario necesita también un actor dramático, pues el alcalde de Graffingen desea ver una buena representación del «Rey Lear». Toma, Traeger, a Paco por un actor (este está cantando con verdadero ánimo su dolor) y le contrata.

La noche de la representación Pablo conoce a la nueva actriz (Katja) y se enamora de ella. La invita a ir a su villa, pero antes de ir, Katja encuentra a Paco que, como nuevo contratado, está entre los convidados. En la villa de Pablo los dos jóvenes pasan el rato bebiendo champaña y escuchando la música hasta las dos.

Paco, en el papel de capitán, da lugar a un gran escándalo en el teatro. Hay que firmar el contrato entre Seiferts y Rainers. Pablo se ha enterado de por qué se ha transformado Katja en artista y quiere hablar a solas con Katja. Se hacen novios y el contrato se firma. Paco, que ha cobrado el sueldo de un año, se queda con la tienda de ultramarinos... y con la cocinera Hansi.

Ayuntamiento de Madrid

EL CINE Y LA MODA



Un vestido
para noche

y

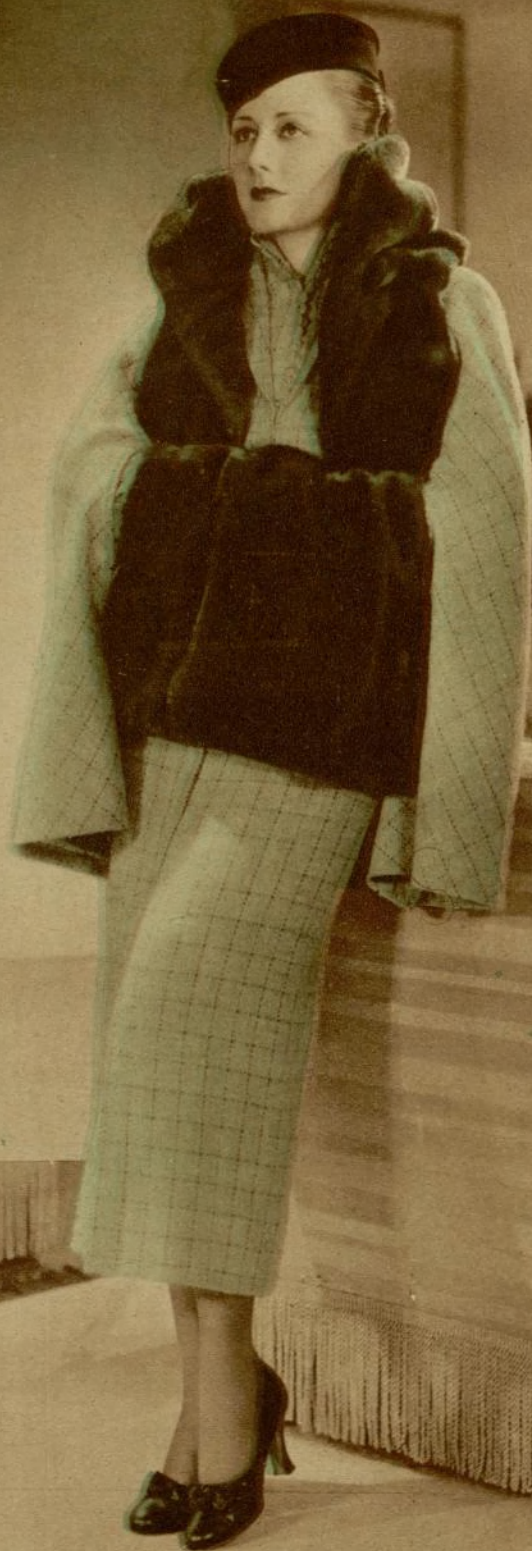
un conjun-
to para día

lucidos por la gran estre-
lla de la Radio

IRENE DUNNE

en la gran película

R O B E R T A



LA MADRECITA

por Franciska Gaal,
Friedrich Benfer y
Otto Wallburg



MARIA Bonard se educa en un asilo municipal de huérfanas bastante severo. Un día recibe de la directora el encargo de hacerle unas compras en la ciudad y aprovecha esta ocasión para ver un poco el mundo por fuera.

En una acera una mujer con un bulto en brazos da un fuerte tropezón con ella. María la sigue con la vista y ve cómo, después de dejar en el suelo del portal de una casa de cuna aquel niño, desaparece como un rayo. María toma al niño en sus brazos mientras se abren las puertas de la casa y se la invita a entrar. El médico de guardia le toma la filiación creyéndola la madre de la criatura, y María contesta aturrida lo que le van preguntando, si bien no sabe el nombre del padre de la criatura y otros datos de interés. El médico pasa por tan terco silencio y le da una tarjeta especial para que pueda visitar a su «hijo» los jueves a mediodía. El baby que tanto ha gustado a María y que le sonríe cada vez que lo mira merece de la muchacha que ésta prometa ir a verle dichos días.

De regreso en el asilo, la directora descubre la tarjeta aquella y creyendo que la joven tiene un hijo natural oculto, arma un regular escándalo y reunido el consejo de la dirección se trata de expulsarla previa notificación a sus parientes. Nadie cree en su inocencia. En la calle procura alquilar un cuarto, pero como no puede dar nada por adelantado no la admiten en parte alguna. Por fin, un gran hotel le sirve de refugio ya que allí no se pide dinero por adelantado según la joven ha observado. El director de la casa de cuna que la ve se sonroja y le manda inmediatamente el niño. María no puede ya deshacerse de la criatura que le sonríe como a una propia madre. Del hotel es expulsada por no pagar la cuenta y con ella la doncella del piso correspondiente. Ambas traban gran amistad y por fin encuentran la muchacha colocación para vender a domicilio aspiradores de polvo.

En la casa de los ricos Brasseur logra que no la expulsen y un criado consiente en permitirle, por simpatía personal, que pruebe el aparato. Pero María se arma tal lío, que luego de ensuciar enormemente el regío piso para más brillantez de la prueba, no logra hacer funcionar el aparato. El criado se convierte en una furia por temer que lleguen sus señores de un momento a otro y se encuentran con aquella zahurda. El joven Brasseur llega y es reconvenido por su padre por su vida licenciosa y sus enormes gastos. Pierde más tarde María la colocación y a poco entra en una casa de subastas para hacer el papel de aristócrata y ofrecer sumas prefijadas por objetos de arte. El viejo Brasseur, que quiere comprar una figura antigua, se encuentra con las ofertas enormes de la «rica» baronesa, cuyas ofertas aumenta él hasta que no puede más y se retira sin comprar la figura. El traficante, en vista del mal negocio que achaca a la muchacha, la despide no sin exigirle que pruebe ir a venderle la figura «comprada» al rico Brasseur por menos dinero y como en acto de simpatía. En casa de los Brasseur es reconocida y el ricacho se niega a dar ni un céntimo por el objeto. Por diferentes casualidades se llega a la conclusión de que el rico Brasseur se empeña en que María es la amiga de su hijo que tan cara le sale ya. El joven Brasseur la conoce algo íntimamente. Dispuesto a dar el gran broncazo, el viejo Brasseur se presenta de repente en casa de María, y al ver al niño que llora en brazos de ésta, se le mete en la cabeza que aquel bebé ha de ser su nieto. Así lo confiesa y dice que está dispuesto a perdonarlo todo, aconsejando a María se case con su hijo para salvar a aquel niño. La boda se realiza después de comicísimas escenas y de casualidades geniales.



ANITA
LOUISE

Bella artista que encarna el papel de Reina de las Hadas y los Genios en la visión cinematográfica de Shakespeare
«El sueño de una noche de verano» realizada por Max Reinhardt y presentada por la Warner Bros-First National.

Ayuntamiento de Madrid

A LAS

ARGUMENTO

DIXIE (Alice Faye), Susana (Frances Langford) y Dafne (Patsy Kelly), son tres lindas muchachas cuyas aspiraciones distan mucho de conformarse con lo que la realidad les ha ofrecido hasta ahora. Las tres están empleadas en una fábrica de licores, donde la primera de ellas es telefonista, la segunda taquígrafa y la tercera trabaja en la sección de envases. A decir verdad, antes que por cumplir con sus respectivas obligaciones, para asegurarse de este modo en empleos que, aun cuando no sean gran cosa, no son tampoco para mirados con desprecio en tiempos en que cuesta mucho trabajo encontrarlos, Dixie, Susana y Dafne viven pensando a toda hora en la música popular, gracias a la disposición que tienen para la cual esperan conquistarse el mejor día una gran fama y, lo que les importa más que la fama, mucho dinero.

Una función de aficionados presta a las tres amigas la deseada ocasión de lucirse. El público, que las recibe desde el primer momento con manifiesta simpatía, acaba tributándoles aplausos que se convierten en verdadera ovación. Esto las envanece hasta el extremo de que al día siguiente, al volver a la fábrica, empiezan a conducirse en forma que hace que las pongan en la calle.

La pérdida de los empleos no preocupa mayor cosa a quienes ya se sienten consagradas por la celebridad; después de gastarse los pocos pesos que constituyen todo su capital, deciden irse a una playa. Allí pasarán toda la tarde, y al llegar la hora de tomar algún alimento, ¿cómo habrá de ser posible que dejen de encontrar galanes muy dispuestos a obsequiarlas con cuanto ellas apetezcan?

No es esto lo que ocurre, sino, por el contrario, que tienen que volverse a pie, y poco menos que desfallecidas de hambre, a la casa de huéspedes cuya patrona, por ser mujer que no entiende de promesas sino de dinero contante y sonante, les da con la puerta en las narices, diciéndoles que no entrarán allí mientras no le hayan pagado hasta el último centavo de lo que por hospedajes atrasados le están debiendo.

Se hallan las tres amigas sin saber qué hacer, cuando acierta a pasar por allí el ómnibus de una radiodifusora que anda recogiendo gente que quiera tomar parte en un concurso de aficionados. Salir airoso en tal concurso es la única esperanza que se les presenta a Dixie, Susana y Dafne, las cuales suben al ómnibus según se hallan, es decir, en el mismo traje en que fueron a la playa, y con una hambre que casi toca en inanición.

Cuando, después de interminable espera, les llega el turno de cantar frente al micrófono, Susana está ya tan débil que sufre un desvanecimiento. Esto acaba con tanta probabilidad hubieran podido tener las tres amigas de ganar el premio de cien dólares ofrecido por la radiodifusora.

Cardona (George Raft), el director de la banda que sale vencedora en el concurso, se compadece de las tres amigas y las invita a cenar. En el restaurante adonde las ha llevado, Dixie, Susana y Dafne, reanimadas ya por el alimento, piden que se les consienta cantar para el público. El buen éxito que alcanzan al hacerlo así es tan completo, que Cardona las contrata allí mismo.

Aunque Susana lo ha flechado desde el primer momento, nuestro músico no es hombre que le permita al corazón influir en forma alguna en los negocios; de este modo, el contrato que firman las tres amigas es de lo más riguroso que pueda imaginarse; Cardona queda ampliamente facultado para reglamentar hasta en los más nimios pormenores la vida de las tres jóvenes, las cuales han de consultar con él hasta los trajes que hayan de lucir en público y las personas de quienes puedan aceptar invitaciones.

A vuelta de unos meses, las Hermanas Swanee, que es el nombre con que Cardona presenta a Dixie, Susana y Dafne, se han hecho famosísimas. La satisfacción que esto les proporciona queda, no obstante, amargada casi de continuo por la extremada sujeción en que las tiene Cardona, el cual se muestra exigentísimo hasta con la misma Susana, pese a sentirse cada día más enamorado de la joven, quien, por su parte, le corresponde en igual forma.

Dixie, que es la menos dócil de las tres amigas, acaba por rebelarse abiertamente contra Cardona. Durante la discusión que sostienen

(Continúa en la página 21)



EN PUNTO

PELICULA PARAMOUNT

Ayuntamiento de Madrid

film
a
le
to
17

SUSANA y Julián, la castiza pareja de madrileños que vió la luz pública en el fenecido Teatro Apolo el día 17 de febrero del año 1894, hijos predilectos de Ricardo de la Vega y de Tomás Bretón, son hoy dueños de un modestísimo bar enclavado en un barrio popular de Madrid. Alguien les ha dicho que una casa que se titula Cifesa y un «gachó» que se denomina Benito Perojo están haciendo una película que se llama, ¡nada menos!, «La verbena de la Paloma», lo cual no les ha sentado muy bien, pues eso de salir en celuloide a sus años les parece impropio. (La frase es del propio Julián.)

—¿Te parece que les agüemos la películita?— ha propuesto Susana.

—Pa luego es tarde, porque, vamos, ¿ande van a encontrar esos señores, en esta época, una Susana como tú? Hoy no hay madrileñas así: ni son chulas, ni «huelen» la gracia, ni saben pisar con el tacón plano.

—Pues ¿y el Julián? ¿Es que los madrileños de ahora tién la hombría que tú tenías? Si los hay que parecen vedetes y hasta se ondulan al agua.

—Pues agarra el mantón, que nos vamos ande están haciendo la películita y vas a ver lo que es bueno.—

Y he aquí al viejo matrimonio en los estudios Cea, donde Benito Perojo hace revivir en el celuloide «La verbena de la Paloma», la obra inmortal que nadie ha superado.

No hay un rincón del edificio que no esté ocupado por un decorado. Más que un estudio, parece un trozo del Madrid de aquellos días, animado por centenares de «extras» vestidos con absoluta propiedad.

Susana y Julián se quedan atónitos.

—Oye, Susana: que me parece que nos hemos colao, que esto no es un estudio de cine; es el mismo Madrid de nuestra juventud.

—¿Estarémos soñando?

—Fíjate en la iglesia de la Paloma, es la misma. Y mira la taberna de la señá Rita, mi amiga y consejera. ¡Cuántas lágrimas me tragué en esta tasca por tu culpa!

—¡Ay! Julián.

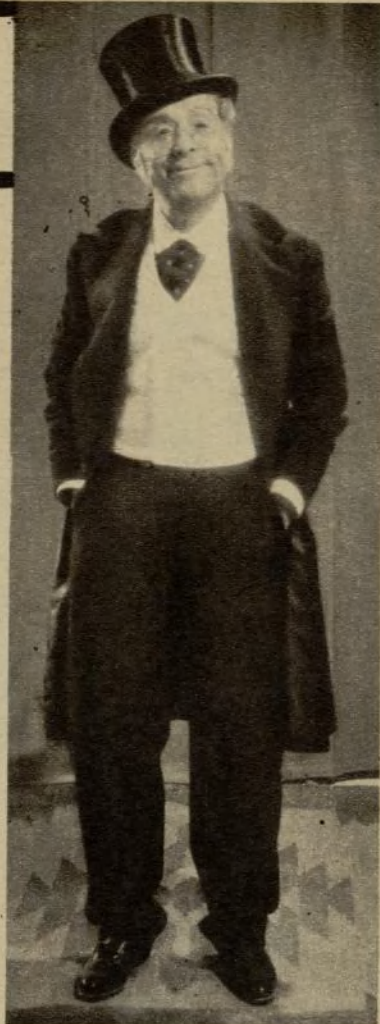
—¿Qué te pasa?

—Mira.

—¡Mi agüela! La botica de don Hilarión, el viejo verde que te protegía... ¡Maldita sea la...!

—¡Julián, que tiés madre!

Miguel Ligero, un perfecto Don Hilarión.



Julián y «las chulapas» en la versión cinematográfica de «La verbena de la Paloma», que para Cifesa ha hecho Benito Perojo.



LA VERBENA DE LA PALOMA

—¡Arrea! Y allí hay un tranvía de mulas, y unos simones, y el coche de las bodas...
—Chico: ¿sabes que esto no es una películita?... Es nuestro Madrid, que vuelve.
—Calla, que empieza a salir gente.—

EN efecto. Entre los nuevos personajes descubrimos a don Hilarión, Julián, Susana, señá Rita, la tía Antonia, Casta, etcétera.

El viejo matrimonio se ha escondido en un rincón del estudio y comenta.

—¿Has visto al Julián? ¡Es guapo y bien plantao!

—Como yo lo era entonces. Pues no te pierdas de vista a Susana.

—¿Te gusta?

—Un rato largo, como dicen ahora.

—¡Oye, tú: que estoy aquí!

—Amos, anda, mujer. A ver si vas a tener celos a mi edad.

—¡Ahí está don Hilarión!

—Cuidao, Susana, que se te van los ojos.

—Si es que yo conozco esa cara y no es de entonces.

—Natural que la conoces; como que ca vez que la ves en la pantalla se te corta la digestión de lo que ríes. Es Miguel Ligero.

—¡Qué tío más gracioso! ¡Pa mí que tú no me hubías cazao pa la vicaría si aquel don Hilarión llega a ser como éste.

—Ahí tiés a la señá Rita.

—Tié cara de buena persona. Un poco chatilla, pero mu resalá.

—Si la oyeras cantar... Es una señá Rita de gran

gala: Sélica Pérez Carpio; na más que esa tontería.

—Pero oye, rico: observo que te sabes tóo el reparto.

—Culto que es uno. El Julián, es Roberto Rey, un divo de la pantalla; la Susana, Raquel Rodrigo, que también está cansá de hacer cine; la tía Antonia lo hace Dolores Cortés, que nos vió llegar a este mundo, pa que te enteres, y qu'es un rato artista. La Casta ha caído en manos de Charito Leonis, una tontería de rubia, que va pa estrella de primera maznituz.

—¿Sabes lo que te digo? Que hemos venío a armar camorra y se me están saltando las lágrimas de emoción.

(Continúa en la página 24)

APUNTE

CINEMATOGRAFICO

TOMADO

DEL

NATURAL

Los principales intérpretes de «La verbena de la Paloma» posan para nuestra revista, teniendo como fondo un tranvía de mulas, reproducción exacta de los que existían en el Madrid de 1894. De izquierda a derecha: Señá Rita (Sélica Pérez Carpio), Julián (Roberto Rey), Tía Antonia (Dolores Cortés), Susana (Raquel Rodrigo), Don Hilarión (Miguel Ligero), Casta (Charito Leonis), en primer término, sentado nuestro corresponsal Mauricio Torres.

NOTICIARIO *films* Selectos

© Fred Mac Murray, que colabora con Carole Lombard en "Hands Across the Table", una película Paramount, es el primer actor más alto de Hollywood. Tiene un metro ochenta y ocho centímetros de estatura.

© John Boles, que comparte los papeles estelares con Gladys Swarthout en la película de la Paramount "Rose of the Rancho" (Rosa del rancho), cantó en los funerales de Will Rogers, celebrados en Hollywood.

© Damos a continuación una reseña de las películas en los últimos dos años estrenadas en Nueva York, en la sala Music Hall, cuya entrada bruta de boletería, en la primera semana de estreno, ha sobrepasado los cien mil dólares.

"El pequeño ministro": 110.000. "Las cuatro hermanitas": 109.000. "Cabalgata": 107.761. "Una noche de amor": 104.120. "One man's journey": 103.064. "La vida privada de Enrique VIII": 103.000. "Naná": 103.000. "Cardenal Richelieu": 103.000. "Gloria de un día": 101.239. "Topaze": 100.956. "Quiéreme siempre": 100.019. "Vivamos de nuevo": 100.000. "Broadway Bill": 100.000. Y recientemente, "Top-Hat": 134.800.

© El Rey de Suecia otorgó a la eximia Greta Garbo una alta condecoración por la labor artística desarrollada en su triunfal carrera.

El "Vecko Journal" dice que la condecoración es obsequio personal del Rey, único que decide quién debe recibirla.

Recuerda el mismo diario que la cantante Jenny Lind y otras artistas suecas de renombre internacional recibieron condecoraciones semejantes por sus trabajos en la escena.

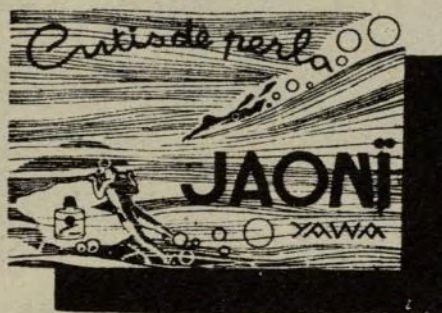
En el caso de Greta Garbo, se le confirió por su artístico trabajo en la pantalla y como representante genial de su país. Durante su carrera cinematográfica se calcula que unos 250.000.000 de personas han visto a la famosa estrella en sus películas.

© En los Estados Unidos falleció, víctima de un accidente automovilístico, la actriz de la pantalla Marjorie White. Esta artista había nacido en Winnipeg, Canadá, y debutó en el teatro a los cuatro años de edad, como cantante. Hija de padres acomodados, pero prefiriendo los azares de la farándula, se dedicó a las variedades al terminar su educación. Bailaba, tocaba el piano, representa-



Ortas, Medina y Castrito en una hilarante escena de la película española «Poderoso caballero».

ba admirablemente y era en extremo supersticiosa... Baja de estatura, poseía cara de muñeca, con pelo rubio y ojos azules. Perteneció al elenco de la Fox.



y pedagógicas, revisará los argumentos, los repartos y también las películas antes de lanzarlas al mercado. Éstas se rodarán en colores y en cuatro lenguas, entre ellas, casi seguramente, el español.

Edwin Carewe cree que la complejidad y amplitud día a día mayor del espectáculo cinematográfico exige esta nueva rama, que hallará, incluso comercialmente, auditorios muy interesados.

© La distinguida señora doña Margarita Galtier, esposa de nuestro buen amigo y conocido cinematografista don José Virós, ha dado a luz una preciosa y robusta niña. Felicitamos cordialmente a los afortunados nuevos papás y deseamos que su hijita les proporcione toda suerte de alegrías y felicidades.



Una escena de la película de King Vidor «El pan nuestro de cada día». Al centro, de izquierda a derecha: John T. Qualen, Tom Keene y Karen Morley. (Foto United Artists.)



Robert Donat y Elissa Landi junto con los técnicos que colaboraron en la filmación de «El Conde de Montecristo», de Reliance Pictures.



Luana Alcañiz en «El último contrabandista», repertorio M. de Miguel.

© B. Z. Shumiatsky, jefe del Comité director de la industria cinematográfica soviética, regresó de su viaje a América, y principales países europeos, en donde estudió los adelantos técnicos y los sistemas de producción en alta escala, para imponer los más adecuados a las necesidades de la industria de este país.

Shumiatsky ha declarado que la producción soviética aumentará un 300 por 100 durante los dos siguientes años, para poder dar la atención debida a las necesidades de los 40.000 cines y salas de proyección que existen en la actualidad. La técnica americana y sus métodos de producción le parecen los

más adecuados para imponerlos en la escala de operaciones que se propone seguir.

El Gobierno ha puesto toda su atención en esta importante industria, con miras a beneficiar la educación y hacerla factible aun en los lugares más remotos. A este efecto, presupuso 800.000.000 de rublos (400.000.000 de dólares) para financiar la producción de este año. El año anterior el presupuesto alcanzó a 100.000.000 de rublos.

La cuestión del idioma, por lo que se refiere a películas extranjeras, muy limitadas por cierto, continuará supliéndose con sonido, y únicamente se escuchará en los cines de las Repúblicas Socialistas el idioma nativo. El sistema de circulación de películas empleado en Norteamérica, es el mismo que se usa en este país, según dice el señor Shumiatsky. Se continuará el sistema de preparar a los artistas de película en la escuela



La gran actriz Carmen Rodríguez en el papel de Doña Berta de «El octavo mandamiento».

del Estado, porque es indudablemente lo que da mejores resultados para la parte de interpretación.

Expresó también Shumiatsky que el Cónsul General de U. R. S. S. en Nueva York, señor G. Melamed, está gestionando una mejor cooperación para la cinematografía de este país en Norteamérica.

A LAS OCHO EN PUNTO

(Continuación de la página 17)

ambos, el músico, cegado por la ira, niega rotundamente que él esté ni haya podido estar nunca enamorado de Susana. Al otro día, Dixie y Dafne hallan a la que así se ha visto humillada muy dispuesta a secundar el plan que las otras dos han formado para mandar enhoramala al exigente tirano. Consiste dicho plan en aceptar la invitación que se les ha hecho para que acompañen a una millonaria y sus amistades durante un viaje en yate.

Grandísima es la sorpresa de Cardona al verse abandonado, cuando menos se lo esperaba, por las tres jóvenes de cuyo canto depende casi por entero el buen éxito del programa que tiene contratado con una radiodifusora; no menos grande, ni tampoco menos desagradable, es la sorpresa de ellas cuando, desde que se ven entre los invitados de la millonaria, advierten que se las recibe y se las trata, no como a iguales, sino como gente a la cual se ha llevado allí con el único y exclusivo objeto de que diviertan a los demás. Esto, y el notar, por el interés que demuestra la servidumbre, cuán grande es la popularidad de que disfrutan como cantantes de radio, las lleva a reflexionar y a decirse que, después de todo, ha sido a Cardona y a su inexorable disciplina, que ya empieza a parecerles menos odiosa, a lo que deben la celebridad.

Sin pensarlo dos veces, Dixie, Susana y Dafne, renuncian al viaje y se trasladan sin pérdida de tiempo a Nueva York. Cardona, que, por su parte, ha podido darse cuenta de lo que representan las Hernanas Swanee para sus éxitos como director de banda, y de lo que significa Susana para su corazón enamorado, muéstrase ahora dispuesto a atemperar la disciplina con la tolerancia. Es así cómo principia para los cuatro una nueva época.



H. G. Wells, autor, y William Cameron Menzies, director artístico, contemplan los daños causados por los bombardeos aéreos durante el rodaje de «Dentro de cien años».



Roberta

La emperatriz de las musicales

Una superproducción que constituye la nota más destacada de la presente temporada por su brillantez y distinción.

Irene Dunne con Fred Astaire y Ginger Rogers, las estrellas de «La carjoca» y «El continental».

Melodías de ensueño.

Canciones maravillosas.

Fastuosa presentación.

UN FILM RADIO...
¡NATURALMENTE!...

en

ASTORIA

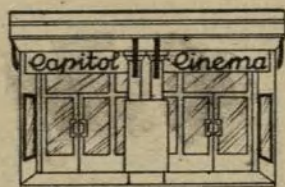
PINAMOS **QUE...**



LA NAVE DE SATAN. — Tiene ya este film un precedente en el cinema mudo: «El infierno del Dante». Aquí el realizador, con mucha habilidad, ha conciliado la ilustración espectacular con el interés dramático de la acción.

El film da lugar a escenas de magnífica composición de innegable efecto sobre el respetable, siendo en su aspecto espectacular de bastante relieve. Sin embargo, existen algunas lagunas en el desarrollo que tienen gran influencia en el resultado total. Spencer Tracy y Claire Trevor, en los papeles protagónicos, llevan a término una labor excelente manteniendo la atención del público sobre la trama.

Se trata de un film bien resuelto dentro de sus innumerables dificultades. Es producción Fox Film.



EL LOBO HUMANO. — Generalmente los asuntos de los films llamados de terror se asientan sobre lo inverosímil. Los realizadores dan amplio vuelo a su imaginación para construir temas con cierto parentesco a las más trágicas y absurdas leyendas, para provocar la emoción de ese público que gusta de estos films. El que nos ocupa es indiscutiblemente característico del género.

Pero, a pesar de todas las inverosimilitudes, contiene momentos fuertemente impresionantes, escenas verdaderamente terroríficas cuyo resultado es evidente. La realización del film es, por lo demás, muy acertada, la fotografía sombría como cuadra a esta clase de films y la interpretación de Henry Hull y Warner Oland, justísima. Producción Universal.



LA REINA DEL BARRIO. — Jane Withers, la simpática criaturita que apareciera como «niña mala» al lado de Shirley Temple en «Ojos cariñosos», ha sido elevada al estrellato, por méritos propios, en esta nueva producción de la Fox. Verdadera maravilla de espontaneidad, de intuición interpretativa tiene una gracia extraordinaria en este film cuyo asunto, muy sencillo, tiene todo el interés que su simpatía y su interpretación le prestan.

Se trata en total de una película entretenida que nos permite apreciar el filón que es para la editora esta criaturita. Producción Fox.



MUNDOS PRIVADOS. — Gregory La Cava, siguiendo los pasos de Lubitsch y de Frank Capra —echa, incluso, mano de uno de los principales intérpretes de los últimos films de este director—, consigue con la base de un asunto muy sencillo, nada original, una obra de acusado interés. Gregory La Cava ha extraído grandes valores de situaciones aparentemente insulsas y su relato es tan airoso, tan agradable, que, unido a una interpretación de primer orden, logra una película que había de complacer perfectamente al público. Claudette Colbert, verdadera maravilla de naturalidad, de sencillez, es la intérprete ideal, y, sin disputas, nuestra actriz actualmente preterida. Charles Boyer cumple con acierto en su papel. Película Paramount.



LA ESTROPEADA VIDA DE OLIVERIO VIII. — Una nueva astracanada de Laurel y Hardy. Una nueva serie de situaciones bufas sin ilación, con una comicidad muy forzada que, a pesar de todo, hace reír al respetable. Particularmente hemos de confesar que no nos gustan los films de estos cómicos, pero hemos de reconocer que cuentan con un público adicto y que el día del estreno, en Femina, el público

rió de buen grado. Película Metro-Goldwyn-Mayer.

ASTORIA. — LA BANDERA. — Un film de Duvivier es siempre un poderoso atractivo para el amante del buen cine. Duvivier es un virtuoso de la cámara, uno de los directores más inteligentes del ci-

nema mundial. Aquí, en «La bandera», con un asunto de innegable interés, ha logrado un film de grandes valores. Más bien es en esta obra lo accesorio lo que más atrae, gracias a su labor, que el propio asunto. Duvivier ha explotado el color y la vida del medio ambiente de manera magnífica, nos proporciona imágenes de gran belleza pictórica y una narración muy interesante. Asimismo ha mostrado gran fidelidad en la reproducción de algunas estampas barcelonesas de nuestro distrito quinto, al tiempo que nos ofrece una gran variedad de escenarios, de costumbres y de tipos.

Se trata de un film de gran valor.



EPISODIO. — He ahí un inteligente film de Walter Reisch. Un film en el que todo ha sido minuciosamente calculado, aquilatado perfectamente. Perfecto logro de ambiente de la Viena de la postguerra, hábil e interesante narración y, al tiempo, facilidad al primer plano de la actriz inteligente que es Paula Wessely para proporcionarle el relieve necesario en un asunto de sí muy interesante. Obra técnicamente irreproachable,

tiene la lentitud del film alemán, pero interiormente tiene una movilidad intensa que hace agradable la proyección. Paula Wessely, en un papel extensísimo, establece una creación formidable. A su lado, digno, sobrio, Carl Ludwig Diehl.

Quizá el final es un tanto alargado, pero, en conjunto, contamos con una nueva obra de categoría. Presentada por Ufilms.

Don Yo DOBLE



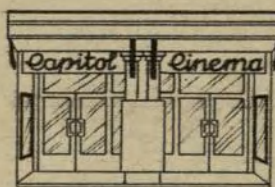
EL CONDE DE MONTECRISTO. —

La novela es un género literario más cinematografiable que el drama o comedia teatrales, y de las novelas las más aptas para llevar a la pantalla son las de acción, es decir aquellas que el suceso es superior a la descripción, en las que la psicología de los personajes se explica por sus acciones y reacciones, de ahí que muchas de las novelas de Dumas hayan atraído a los productores cinematográficos y algunas de ellas, más de una vez, como este «Conde de Montecristo», que tanto nos sedujo en nuestros años mozos cuando la novela cayó en nuestras manos.

Esta versión de «El conde de Montecristo» nos parece muy aceptable aun a pesar de las modificaciones introducidas, especialmente en el final, que dista mucho de ser el de la novela pero que tal vez para el público —el gran público de ahora, naturalmente— sea más apropiado. La interpretación que de los dos personajes principales, Mercedes y Dantès, hacen Elisa Landi y Robert Donat es muy ajustada y otro tanto pasa con el ambiente en que los sucesos se desarrollan.

Esta nueva versión de «El conde de Montecristo» gustará y entenderá a públicos populares sobre todo, y a todos los aficionados a románticas aventuras de amor, de odios, de dolor y de triunfos.

Juan MIRA



ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA. — A nuestro crítico Don Yo Doble, atareado sin duda por ver el mayor número posible de estrenos, se le pasó inadvertida esta película debido a que pensó, que dándose como complemento, no tenía importancia y sólo era un relleno más de un programa, uno de tantos rellenos que han de sufrir los periodistas cinematográficos y de los cuales se escabullen en cuanto pueden. Pero yo, sabedor de lo muy cuidadosa que es la actual empresa del Cinema Capitol (a la que aprovecho la ocasión para felicitar por lo acertado de su labor), vi el programa entero y aunque «El lobo humano» era la atracción máxima de él y respondía a lo que el público esperaba e iba a ver, he de confesar que me satisfizo mucho más la película que en primer lugar proyectaban, y es la del título que encabeza estas líneas, dándose una vez más el caso de ser mejor la telonera que la primera «vedette».

¿Qué motivos tuvo la casa alquiladora para relegar a segundo lugar una película tan interesante y entretenida? No se nos alcanza cuáles fueron, como no se nos alcanzan otras muchas divisiones, adjetivos y catalogaciones o selecciones de las productoras y distribuidoras cinematográficas. En este caso concreto afirmamos que «Así se escribe la historia» es una película muy superior a muchas que hemos visto presentar a son de bombo y platillos y además es una película divertidísima en la que el público ríe a carcajadas las graciosas incidencias y sucesos de que está plagada. La he recomendado a varios amigos y conocidos y todos han coincidido de criterio conmigo. No fueron al buen efecto que me hizo, la complacencia con que la vi, hijas de una buena disposición de mi espíritu —lo cual suele suceder, como también sucede todo lo contrario—, sino que fueron resultado de la buena cualidad de este film de la Universal en el que en forma muy cómica, de farsa bufonesca, se satirizan costumbres, gremios, agrupaciones, procederes y un sinfín de cosas más, pero sin dañar, sin herir, sin asperezas, ni complicaciones sólo asequibles a determinado sector de público. No todos descubrirán su fin y profundidad, pero todos se reirán con lo que en este film sucede y cómo sucede. Además, la interpretación es magnífica y especialmente la de la protagonista Zasu Pitts, que actualmente es una de las más grandes artistas de la pantalla.

Yo os recomiendo, queridos lectores, no dejéis de ver este gracioso film de la Universal «Así se escribe la historia».

Tomás G. LARRAYA



AGUA DE BARCELONA

LOCION PARA EMBELLECEER PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

Joan Crawford en visperas de sus bodas

(Continuación de la página 11)

Crawford a su vida. Fué su cántaro de Buena Samaritana la que vertió en el alma del joven la ambición. A su vera Douglas se transformó en actor. Si tenía cualidades histriónicas estaban dormidas y tocó a Joan Crawford, sin fortuna, sin parentescos prestigiosos y sin influencias políticas en la colonia del cinema, despertar aquellas habilidades y darles forma concreta.

Joan Crawford realizó el milagro de poder ser esposa sin perder el atractivo de actriz. Joan Crawford logró combinar dos cosas que parecen incompatibles: la atención de un hogar con las exigencias de una carrera que le absorbían cada minuto.

¿Y la incompreensión fué su recompensa! Por eso, ahora que parece feliz, que parece haber alcanzado la ambición y el anhelo de toda mujer, nosotros hacemos el más sincero voto por su felicidad y, tal vez, por la primera vez en nuestra vida de periodistas, hemos dado gracias al cielo que contuvo cualquier pregunta indiscreta y que no permitió que incurriésemos en la mala voluntad de la estrella, casi en visperas de sus bodas con Franchot Tone.

¿POR qué niegan las estrellas sus idilios más legítimos? ¿Por qué guardan celosamente sus secretos amorosos?

La contesta es obvia: viven dedicadas al público que se cree con derechos a penetrar en sus conciencias; que busca morbosamente el más ligero motivo sentimental de sus existencias. Cuando llega a sus vidas algo que nada tiene que ver con la carrera elegida para ganarse el sustento, la reacción es de reserva: es lo único que les queda para sí, la única cosa en la cual pueden refugiarse cuando no están frente a la inclemencia de la cámara.

¿Hasta cuándo durará la felicidad de Joan? Si fuera posible a una estrella del cine separar su vida artística de la privada; desdoblar su existencia y bajar una pesada e impenetrable cortina entre su hogar y la pantalla, entre sus sentimientos privados y las exigencias de su arte, muchas dichas perdurarían en Cinelandia. Pero Cinelandia, como un pulpo monstruoso exige sacrificios que el público jamás sospecha, y las estrellas, esas figuras gloriosas y envidiadas, tienen que robar, como simples rateros, sus momentos de felicidad y defenderlos braviamente contra las invasiones extrañas que destruyen sus hogares, anulan su privilegio de criaturas humanas y que más tarde, cuando el tiempo va dejando sus huellas crueles e ineludibles, le vuelve las espaldas y los sepulta sin piedad en el abismo de todos los olvidos...

MAS, el presente es nuestro. Brindamos, pues, por el presente de Joan, a quien admiramos desde que era extra en los estudios de Metro Goldwyn Mayer y seguimos admirando el pedestal de la fama.

(Fotos M.-G.-M.)

Mary M. SPAULDING

«La verbena de la Paloma» vuelve

(Continuación de la página 19)

—Y a mangué, que eso de ver retratá nuestra juventuz tan castizamente como lo estamos viendo, llega al alma.

—¡Nuestra juventuz! ¡Quién pudiera vivir de nuevo, Julián!

—¡Tíes razón, chavala! ¡Pero que nos quiten lo bailao!

—¡Qué te pasa?

—Tengo frío.

—El frío de los años, Julián. ¡Nos estamos acabando!

—Pué que haigas dicho algo grande. Pero ahí queda nuestra vida por los si-

glos de los siglos. Nosotros nos apagaremos como una lamparilla, pero «La verbena de la Paloma» quedará pa siempre y pué que la levanten una estatua como a Colón.

—Entonces, eso de la gresca ¿lo dejamos pa otro día?

—¡Pa nunca! Que enjamás hemos visto «La verbena de la Paloma» tan bien presentá y tan bonita como la están haciendo estos pelliculeros.

—¿Te parece bien que convidemos a unas copas a esa Cifesa y a ese Perojo y a toa la compañía?

—No seas ordinaria, mujer. En Madrid ya no se beben copas: se toma vermú, y güisqui, y cóteles, y almejas aliñás. Sígueme.

—¡Ande vamos?

—A ver más de cerca nuestra iglesia de la Paloma. Miala; tan chiquitita, tan humilde...

—¿T'acuerdas?

—¿Que si m'acuerdo? Aquí te di el primer beso, hace cuarenta y tantos años.

—Bésame ahora.

—Con toa el alma, y perdona si te humedezco el cutis, pero es que ya no pueo contener el llanto.

—¡Qué frío hace, Julián!

—¡Los años, Susana, los años!—

DE un organillo que «juega» en la película se desprenden las notas involuables de aquel coro:

«Por ser la Virgen de la Paloma, un mantón de la China, ná, ná...»

El viejo matrimonio cierra los ojos para «ver» mejor el pasado.

Y se queda dormido.

Y seguramente sueña.

Y allá, en el «plateau», los sueños de estos simpáticos vejetes van tomando vida, bajo la dirección de Benito Perojo.

¡«La verbena de la Paloma» vuelve!

Por la transcripción

Mauricio TORRES



POLVOS

Gemey

CAJA 5 PTAS. (TIMBRE APARTE)

R I C H A R D
HUDNUT



Para dar al rostro la máxima expresión de belleza y conservarlo terso y suave, use los exquisitos



¡Lo más nuevo!
Maquillaje Permanente "CARPE"

Conserva el rostro todo el día o toda la noche tan hermoso

y arreglado como lo dejó usted en el momento de levantarse del tocador. No lo altera el sudor, el frío o el aire. Usando estos tres productos conservará constantemente una cara preciosa y evitará que nadie la vea desarreglada.

ESMALTE NACARADO DE ROSAS "CARPE"

Los modernos polvos líquidos permanentes. Dan a la piel la aterciopelada suavidad, la fina transparencia y el delicado perfume de los pétalos de flor, disimulando granos, arrugas y pecas.

COLORETE NATURAL "CARPE"

El único permanente. Coloreado y perfumado con polen de flores. Imita el color natural y sano de la juventud.

LAPIZ DE LABIOS "CARPE"

Superpermanente. El más fijo de todos. No mancha al besar. Resiste el calor y el agua. Pida estas creaciones "CARPE" en todas las perfumerías y droguerías de España.

¿A dónde nos arrastran?

MANÍAS hay a millares en este mundo caprichoso...

¡Pero ninguna que arrastre a los extremos y extravagancias a que arrastra la autografomanía en tierras de Hollywood!

¡Todo cae en el torbellino de los que padecen «hambre y sed» de firmas ilustres! Desde la cáscara de una nuez hasta la respetable panza brillante de una locomotora moderna. Y desde el tradicional álbum —espanto de celebridades— hasta las más íntimas prendas femeninas.

Hace poco, cuando Clark Gable hizo una breve aparición personal en el escenario de cierto teatro neoyorquino, una multitud compuesta de más de doscientas personas se agolpó en torno al coche en que llegara el popular artista. De pronto, una muchacha, con el cabello en desorden, las mejillas encendidas y el traje medio desgarrado por la batahola, logró abrirse paso hasta llegar a la puerta del carruaje. Agachóse entonces apresurada, y justamente cuando Gable ponía los pies en el suelo, le presentó, sonriendo con sonrisa de triunfo, un lápiz y una ligal...

W. S. Van Dyke, notable director a quien sus frecuentes viajes han llevado a distintas latitudes del globo, es indudablemente la persona que ha puesto su firma en cosas más variadas y extrañas. Cuando estaba en el África, durante la producción de *Trader Horn*, autografió innumerables colmillos de elefante; cuando hubo de trasladarse a las regiones árticas para dirigir la película *Eskimo*, dejó su firma en varias canoas de piel de foca, y cuando se hallaba en los sitios donde se filmaron las principales escenas de *Sombras blancas en los mares del sur*, la estampó en los sagrados tanaes de algunas tribus.

Wallace Beery no se queda muy atrás de Van Dyke tratándose de «autografía» en objetos originales. Recientemente, cuando estuvo en la escuela de aviación militar de Texas, donde se tomó gran parte de la sensacional producción *Aguilas humanas*, tuvo que complacer a los cadetes no sólo autografiando cascos a derecha e izquierda, sino también adornando con su firma las alas de un par de aeroplanos.

Acababa de llegar a Hollywood, muy gorda y muy flamante, una de esas locomotoras modernas que arrastran trefes inacabables a velocidades vertiginosas. Los que tienen a su

cargo la publicidad de la respectiva empresa ferroviaria invitaron a Jean Parker para que estuviese presente cuando se tomaran algunas fotografías de la nueva «tragaleguas».

Terminado esto, el maquinista se acercó tímidamente a la joven estrella ofreciéndole un clavo. «Hágame el favor —le dijo con voz emocionada— de honrar mi elefantito con su autógrafo...»

¡Naturalmente, había que complacerle! Y con mano un tanto azorada, miss Parker tuvo que tomar tan extraña estilográfica y rasparle la venerable panza nuevecita a la locomotora, para dejar allí las letras de su nombre.

Hace algún tiempo, Joan Crawford tuvo que filmar ciertas escenas de una película en el barrio de Los Angeles donde están situadas las fábricas de gas.

De pronto un joven se acercó a ella.

—¿Quiere usted, miss Crawford, darme su autógrafo?

—¡Con mucho gusto!

¡Pero ninguno de los dos tenía lápiz ni papel! ¿Cómo complacer al pediguño? Muy fácil para el ingenio de Joan. Acercóse al automóvil de su admirador y en el polvo de una de las puertas puso su firma con el dedo. Dicen ciertas lenguas que desde entonces no ha vuelto el joven del lance a lavar su coche...

Cuando Maurice Chevalier y Jeanette MacDonald estaban filmando *La viuda alegre*, una de las «extras», que parece ser muchacha de buena aguja y mejor ingenio, les llevó un traje suyo para que pusieran allí sus firmas. Conseguidas éstas, las bordó en seda, haciéndose así uno de los más originales y durables de los autógrafos.

Siempre que Johnny Weissmuller va a una playa, centenares de mozos le rodean pidiéndole su firma. Pero no la quieren en álbumes o tarjetas como es de costumbre, sino en sus canoas, en sus remos, o en las tablas que usan para deslizarse sobre las olas. A lo cual se debe que Weissmuller, previsor como es, vaya siempre a tales sitios armado de un lápiz enorme.

Un electricista de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer posee un violín... lo cual no tiene nada de particular. Lo particular consiste en que ha hecho firmar allí a casi todas las estrellas cinematográficas. ¿Saben los dioses cuánto podrá valer en el futuro «documento» de tanta importancia!

Porque estas originales colecciones de firmas suelen representar una fortunita en Hollywood, metrópoli de la autografomanía. Así,

por ejemplo, en cierta subasta hecha recientemente, una puerta en donde habían dejado autógrafo varias estrellas del celuloide alcanzó un alto precio.

Entre estas colecciones exóticas, dos hay actualmente en Hollywood que se llevan la palma.

La primera es un enorme sombrero mejicano en el cual ha reunido su dichoso poseedor las firmas de más de cuatrocientas estrellas.

La segunda es la pechera de una camisa de Ted Healy...

La noche de un reciente estreno al cual asistió la flor y nata de la colonia cinematográfica, Ted Healy se plantó en el vestíbulo, consiguiendo que artistas y directores usaran como álbum de autógrafos la pechera de su camisa...

Y habiendo ya llegado la manía a puntos como éste, las celebridades de la pantalla se preguntan con sobresalto dónde habrán de exigir mañana sus admiradores que les pongan la firma...

RAMÓN RIVERO

El de «la puerta de atrás»

Aquí tienen ustedes una estrambótica paradoja: ¡el portero de un gran estudio cinematográfico que no ha visto jamás una estrella!

Y aquí tienen otra, más estrambótica aún: este humilde empleadillo, este pobre hombre que no sabe si Jean Harlow tiene el pelo platinado o color de cobre, es un factor de tan enorme importancia en la industria cinematográfica que si no fuera por el majestuoso mandato de su mano derecha, ni una decoración podría construirse en los estudios, ni una cámara transportar al celuloide el encanto de las estrellas que titilan en el cielo de Hollywood...

Mucho se ha dicho y escrito respecto al feliz portero de la entrada principal, que mañana y tarde da paso a las deidades del estudio, todas las cuales lo tratan como a un viejo amigo.

Pero Jeff Parks, el canoso portero de la «entrada de atrás», nunca ha visto su nombre en letras de molde, ni jamás se supo de él que una actriz se detuviera a darle los buenos días o a preguntarle, entre perfumadas sonrisas, cómo andan la señora y los chicos...

Mas aunque tal fuera posible, Parks no tendría tiempo para entretenerse en esos coloquios amistosos.

Porque mientras la puerta principal ve pasar diariamente a trescientas personas entre artistas y directores, la de atrás, que es algo así como la arteria principal del estudio, da entrada a mil ochocientos trabajadores, a doscientos cincuenta camiones, y a una incalculable cantidad de distintos materiales.

—¡Claro que he visto a las estrellas! —nos decía Parks, quien por nueve años ha desempeñado su puesto en los estudios Metro—. Pero en la pantalla, como cualquier prójimo... Además del gusto que todos tenemos por el cine, a mí me pica la curiosidad de ver en película todas esas cosas que pasan a diario por mi puerta.

Cuando Tarzán y su compañera, por ejemplo, tenía yo tales ganas de verla, que tan pronto como la anunciaron corrí al teatro. ¿Sabe usted por qué...? ¡Porque los caimanes que figuran en esa película me dieron los peores veinte minutos de mi vida...

Imagínese usted que una tarde, a la vez que salían trescientos y pico de carpinteros en montón, trataban de entrar cinco camiones cargados. Naturalmente, se formó un señor remolino. En la confusión, nadie notó que la compuerta del último camión se había abierto. ¡De pronto empiezan a brotar caimanes por todas partes! ¡Aquello fué el gran disloque de la temporada!... Y ahí me tiene usted de domador improvisado tratando de atajar a los prófugos. Gracias a que los carpinteros me ayudaron. Si no, hubiéramos tenido caimanes en todo Hollywood...

Parks, que fué policía antes de venir al estudio, debe gran parte de su éxito a un par de ojos azules que todo lo ven.

—Sucede —nos decía— que cuando atajan a los curiosos que quieren colarse al estudio por la puerta principal para ver cómo se hacen las películas, acuden éstos a la entrada de atrás, por ver si conmigo *cala*. Y créame usted que muchas veces usan recursos ingeniosos. Un día, por ejemplo, acababa yo de darle paso franco a un camión cargado de muebles, cuando noté

Ya se ha puesto
a la venta el
segundo número de

PROYECTOR

REVISTA MENSUAL DE CINE

Adquiéralo antes
no se agote

84 páginas

1 peseta

De venta en quioscos y puestos de periódicos



Heli Finkenzeller, artista de la Ufa.

algo rosado que se movía en el fondo. ¡Eran nada menos que dos muchachas!...

«¡O ga usted, amigo! grité al contrabandista, «su permiso de entrada es para muebles y no para ganado menor!»

Una de las muchachas empezó a gritar, desahogada:

«¡Yo quiero entrar!... ¡Yo necesito entrar!... En mi pueblo dicen todos que soy idéntica a Crawford!»

«Pues, mi amiguita» le repuse, «podía usted ser idéntica a Greta Garbo, y por esta puerta

Ya ha salido el segundo número de

PROYECTOR

no pasaba. En primer término, el estudio no admite visitantes. En segundo, ¡por aquí no pasan mujeres!»—

En efecto, la entrada que Parks custodia es privilegio exclusivo del sexo feo. En ningún instante ni ocasión puede ser usada por las mujeres.

—¡Sí, señor! —continúa Parks muy enfático—. Si la mismísima Garbo se me presentara aquí con pretensiones de entrar, le mostraría el letrero, «Para hombres únicamente», y le indicaría por dónde se va a la puerta delantera...

Otras veces —agrega— son los muchachos quienes abusan del buen corazón de los conductores de camiones y se hacen pasar como ayudantes.

¡A tanto llegó la cosa, que cierto día se me presentó uno con veinticinco motores que diz que iban a ayudarlo! Desde entonces dispuse que sólo cinco hombres pueden entrar con cada camión...

Otros mozos que aspiran a ser astros por arte de birlibirloque llegan a mayores audacias... ¡Con decir a usted que algunos falsificaban las placas de metal numeradas que se dan aquí a los obreros para distinguirlos!...

Tuve que acudir al jefe de policía de los estudios y arreglar con éste la adopción de una placa infalsificable.

—Y ser portero de detrás —preguntamos a Parker— ¿no resulta monótono?

SEA USTED PERFECTO

PUEDA crecer, engordar, adelgazar, corregir nariz, senos, hoyos, labios, orejas, manchas, cicatrices, arrugas, vello, piernas, calvicie, hernia, impotencia, timidez, tartamudez, desarrollar memoria, órganos, etc. Escribid «Centro de Perfección Humana», Nueva San Francisco, 25, Barcelona. (Incluid sello.)

—Pues verá usted —nos responde—. Cuando uno es portero de una fábrica, puede que sí. Pero en sitio de tanta variedad y movimiento como éste, no hay modo de aburrirse. Cierta que no ve uno a las estrellas, pero cosas tan raras e interesantes como la de los caimanes se están viendo a cada rato. Cuando ¡Viva Villal, por ejemplo, esto se convirtió en un verdadero arsenal. Por varias semanas estuvimos descargando ametralladoras, rifles y municiones sin parar un instante... Se sentía uno como si fuera a entrar en combate...

Cuando *Trader Horn*, viera usted qué de cajas y cajas llenas de cabezas de leones, pieles y demás rarezas venidas del África descargaban a diario... Y así continuamente...

¡Sí, señor! —concluye Parks alegremente—. ¡Nada de monotonía por estos barrios! Aquí, en la puerta de detrás, seremos humildes, pero nos divertimos de lo lindo. Yo, por mí, creo que éste es el oficio mejor del mundo...—

RAMÓN RIVERO

Ya ha salido el segundo número de

PROYECTOR

LAS SECCIONES ENCUADERNABLES DE LA REVISTA

LECTURAS

son tres y se publican en todos los números, formando cada una un pliego de dieciséis páginas.

Una de esas secciones encuadernables se titula

LECTURAS BIOGRAFICAS

y en ella se ha empezado a publicar la VIDA Y NOVELA DE JULIAN GAYARRE, compuesta por Matilde Muñoz.

Otra sección encuadernable titulada

NOVELAS CORTAS DE «LECTURAS»

En cada número de la revista, una novela completa. La primera es la titulada **DISTANCIAS EN EL AMOR** y está escrita para LECTURAS expresamente por Roberto Molina, premio nacional de Literatura. A ésta seguirán novelas de Martínez Sierra, Hernández-Catá, Aguilar Catena, Mariano Tomás, Emilio Carrère, Diego San José, Gabriel Greiner y otros afamados autores.

También como encuadernable se publica en cada número de LECTURAS la sección

PAGINAS DE CINE

con argumentos novelados de películas, magníficas fotografías (algunas de ellas exclusivas de esta revista) y artículos, crónicas e informaciones de notables literatos y conocidos escritores.

Los que reúnan estas secciones encuadernables de la revista LECTURAS, se encontrarán, a fin de año, con que han enriquecido su biblioteca con tres magníficos volúmenes.

Los diez mandamientos de Betty Furness

«Ninguna otra ciudad del mundo ofrece más alicientes que Hollywood para llevar una vida normal.»

Tal declara Betty Furness, quien cumple al pie de la letra «diez mandamientos» de su propia cosecha, los cuales acaba de dar a conocer por si alguna recién llegada quiere seguirlos.

Betty encabeza la lista con un «mandamiento» que está en contraposición con la creencia de otros artistas de la pantalla.

Para conocimiento del lector, los copiamos a continuación:

«No busque amigos entre la gente ajera al cine, pues corre peligro de perder el juicio tratando de explicarles por qué los ve sólo de

DURANTE 1936

LECTURAS

publicará en cada número una crónica escrita por

DON JACINTO BENAVENTE

tarde en tarde y porque tiene continuamente que anular sus citas.

No trate de que la vean en los lugares favoritos de reunión, por el único objeto de figurar.

No tenga cita con nadie cuando participe en alguna película.

Visite su ciudad natal por lo menos una vez al año, para recordar que Hollywood solo no es el mundo entero.

No se habitúe a salir con actores por el simple hecho de que su nombre y fotografía aparezca en los periódicos.

Tenga buen cuidado de no estar a todas horas hablando de compras, porque llegaría a resultar molesta a los demás.

Tome su profesión en serio, pero sin llevarlo hasta el extremo.

No haga un drama de cada acto de la vida.

No se desanime pensando en que un fracaso significa que nunca llegará a ser alguien en la pantalla.

Y en el último de los mandamientos, que no por ser último es menos importante, Betty da un consejo valioso acerca del matrimonio:

«No siga ninguna regla respecto al matrimonio. Simplemente espere hasta encontrar al hombre que la vaya a hacer feliz.»

Ya ha salido el segundo número de

PROYECTOR

Por nuestra parte, y para no ser menos que la simpática Betty, vamos a agregar otro «mandamiento»:

«Cuando haya encontrado el hombre de sus sueños, apresure la boda... porque de lo contrario puede quedarse para vestir santos.»

JUAN MENÉNDEZ

PARA EL ARCHIVO

Datos biográficos de Bruce Cabot

Si Hollywood tuviera que decir cuál de sus más interesantes celebridades ha llevado una vida más llena de aventuras antes de alcanzar la fama cinematográfica, es más que probable que en lo más alto de la lista apareciese el nombre de Bruce Cabot, quien comparte con Richard Arlen y Virginia Bruce los honores estelares en la película *Reliance Tarde o temprano*, cuya distribución tiene United Artists.

De origen francés, irlandés e indio —está sumamente orgulloso de la sangre de piel roja que corre por sus venas— Cabot nació en Carlsbad, Estado de Nuevo Méjico.

Su verdadero nombre es Jacques de Bujac. Habiendo cursado sus estudios en escuelas privadas de Carlsbad, y en el Instituto Militar de Nuevo Méjico, Universidad de Nuevo Méjico y Universidad de Tours, en Francia, se

TARTAMUDEZ, TIMIDEZ, RUBOR, nerviosidad, tristeza, cansancio, obsesiones, trastornos sexuales, pérdida de memoria, etc., se corrigen rápidamente. Escribid «Nacional», Primerero de Mayo, 25, Barcelona. (Incluid sello.)

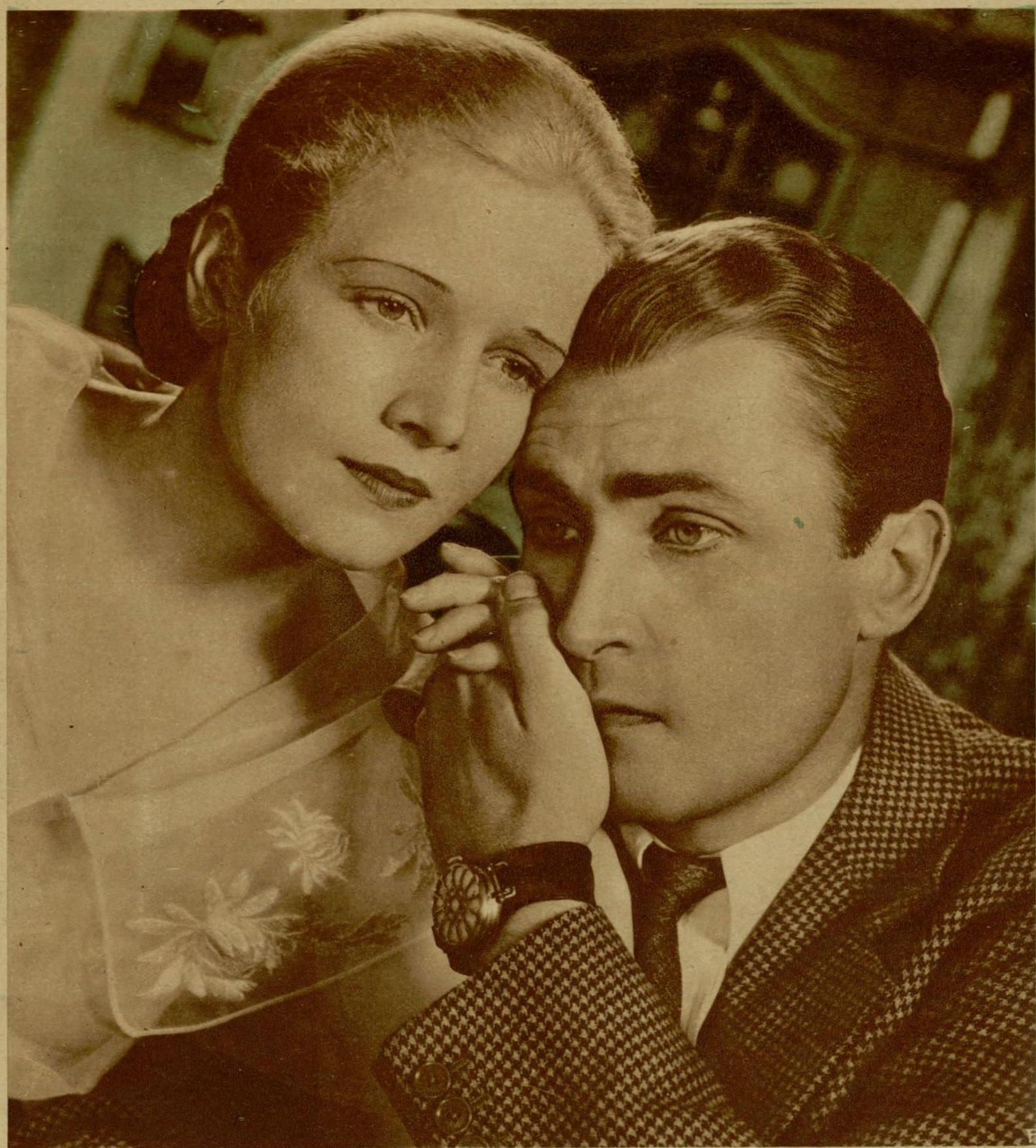
opuso rotundamente a encerrarse en una oficina en los comienzos de su carrera.

Gran jinete desde la infancia, Cabot trabajó de vaquero en un gran rancho de su estado natal. De natural inquieto, se hizo a la mar, y de marinero en distintos barcos estuvo en casi todos los puertos del globo. También ha trabajado en los pozos de petróleo, ha sido capataz de una plantación de algodón, vendedor de bieres raíces y de automóviles, acciones, artículos para imprenta, papel al por mayor y artículos para deportes. Otra de sus variadas ocupaciones fué regentar cabarets.

Cabot estaba de gerente en el aristocrático Embassy Club, de Hollywood, hace unos pocos años, cuando el agente de un estudio le persuadió que filmara una prueba cinematográfica. Desempeñó un papel para una de las principales editoras y acto seguido le dieron un contrato de larga duración. Al igual que muchos otros destacados astros de hoy día, Bruce Cabot prefiere trabajar independientemente, escogiendo sus papeles y trabajando donde y por quien le parezca mejor.

Ya ha salido el segundo número de

PROYECTOR



ANN HARDING y BRIAN AHERNE
en la película Radio «Fiel y Pecadora»

FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM